

# 3

PERSPECTIVAS  
DE CRECIMIENTO  
ECONÓMICO  
EN LA CIUDAD  
DE MADRID

### 3. PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO ECONÓMICO EN LA CIUDAD DE MADRID

#### 3.1. Cuadro macroeconómico de la Ciudad de Madrid (2020-2024)

El marco de referencia que se deriva de la situación y perspectivas del entorno internacional y nacional, sumado a la observación del desempeño de los principales indicadores de coyuntura, además del detalle sobre la evolución del mercado laboral, nos permite situarnos en el punto relativo a la revisión de las predicciones de crecimiento económico de la Ciudad de Madrid. En este informe, las predicciones de producción abarcan la revisión del cierre del ejercicio económico de 2020, en un contexto radicalmente distinto al de hace seis meses, y previsiones para el periodo 2021-2024, ampliando el periodo de predicción.

Cuatro meses después de la declaración de pandemia generada por la Covid-19 la incertidumbre continúa presente e incluso parece que se intensifica. La prevención y vigilancia se sigue manteniendo en el ámbito de la salud donde, una vez superado el colapso de la atención sanitaria en los meses de marzo y abril, se asiste con cierto escepticismo al alcance real de los diferentes rebrotes de contagio que están surgiendo en determinados territorios (y que podrían conducir a un nuevo confinamiento parcial y localizado). Esta circunstancia hace que se considere si estamos abocados a un escenario donde tengamos que convivir con este nuevo coronavirus SARS-CoV-2 durante muchos meses más, hasta que se produzca el descubrimiento de la ansiada vacuna, generando aún más incertidumbre y retrasando decisiones de inversión importantes.

Este condicionante se traslada a la preocupación también por el alcance y duración de la actual crisis económica, desencadenada tras las medidas aplicadas como contención del contagio en plena crisis sanitaria, que supusieron la paralización brusca de las actividades productivas declaradas como no esenciales. La realidad es que aunque desde hace un mes se han reiniciado las actividades económicas antes no permitidas, aún es pronto para ver un camino claro de recuperación y, mientras tanto, el negativo efecto de esa actividad interrumpida sigue pesando en las cuentas finales.

En el caso particular de la Ciudad de Madrid las medidas adoptadas para la contención de la pandemia, en la declaración del estado de alarma, con la limitación de la movilidad y, fundamentalmente, con el cese total de una parte considerable de los servicios, en especial del comercio, la restauración, el ocio, el deporte y la cultura, transformaron profundamente las relaciones sociales. Esta modificación del comportamiento parece que se ha mantenido a lo largo de las etapas de reapertura gradual, con dos elementos actuando de forma sincrónica que lo justifican.

El primero desde la perspectiva de la demanda, puesto que al haber sido uno de los principales focos de infección, con una elevada tasa de defunciones y víctimas en un contexto de colapso de sus infraestructuras sanitarias, ha conducido a que la población haya extremado su cautela mostrando un alto grado de compromiso y responsabilidad social que repercute ahora en la participación en la reactivación de actividades.

El segundo obedece a la estructura productiva de la economía madrileña y a la composición empresarial de las actividades más afectadas. En particular, el 88,6% de la economía madrileña es generada por el sector servicios, un porcentaje que para el conjunto de la economía española se limita al 74,8%, contando, además, con un sector comercial especialmente atomizado que atiende a criterios de especialización y exclusividad, negocios en su mayoría PYME y microPYME, que no han podido restablecer su actividad del todo con las medidas de aforo y distanciamiento articuladas, ante una demanda interna aletargada fruto del confinamiento, incluso voluntario, y un turismo nacional e internacional que se mantiene reacio a reanudar sus experiencias de viajes, sean éstas con objeto profesional o vacacional.

Por tanto, en la definición del impacto de la crisis en la Ciudad de Madrid se configuran los siguientes factores. Por un lado, el entorno y, por otro, las hipótesis adoptadas en este proceso de predicción. Respecto al entorno, la extensión mundial de la crisis sanitaria causada por el coronavirus SARS-CoV-2 y las medidas adoptadas para contener el contagio han conducido a un shock sin precedentes. El confinamiento de la población y la declaración de actividades consideradas esenciales sometidas a un férreo control y restricciones ha venido acompañado de una crisis económica sin precedentes. Que la economía puede pararse ha quedado demostrado, y que no es fácil e inmediato retornar a la situación precedente, también. A escala mundial, el pronóstico más reciente del FMI que prevé un descenso del PIB mundial del -4,9% en 2020, y un panorama aún más desalentador en Europa (-10,2%) dibuja unas perspectivas muy desfavorables para el entorno económico más inmediato de la Ciudad de Madrid, pues en el caso de España, la previsión del FMI apunta a una caída del 12,8%. No obstante, desde la declaración de la pandemia, las previsiones económicas realizadas por diferentes analistas e instituciones, tanto públicas como privadas, se han venido actualizando a media que se disponía de más información de la evolución de la situación y, en todo caso, formulándose hipótesis y escenarios alternativos.

En lo que concierne a la Ciudad de Madrid, el seguimiento de la coyuntura económica, a través de los principales indicadores desde la óptica de la demanda, producción y precios, aporta en este momento información limitada al desconocerse la evolución de algunos indicadores significativos relacionados con el sector del turismo y actividades relacionadas. Pero se ha puesto de manifiesto un comportamiento negativo de la información coyuntural disponible para la economía madrileña comparada con el avance nacional. Peor desempeño en la confianza empresarial madrileña, que pone de manifiesto la delicada situación por la que está pasando el tejido productivo empresarial. Peores registros también en las cifras de paro registrado, por ejemplo.

**Cuadro 3.1 Predicciones de crecimiento en la Ciudad de Madrid, Comunidad de Madrid y España (tasas de variación real)**

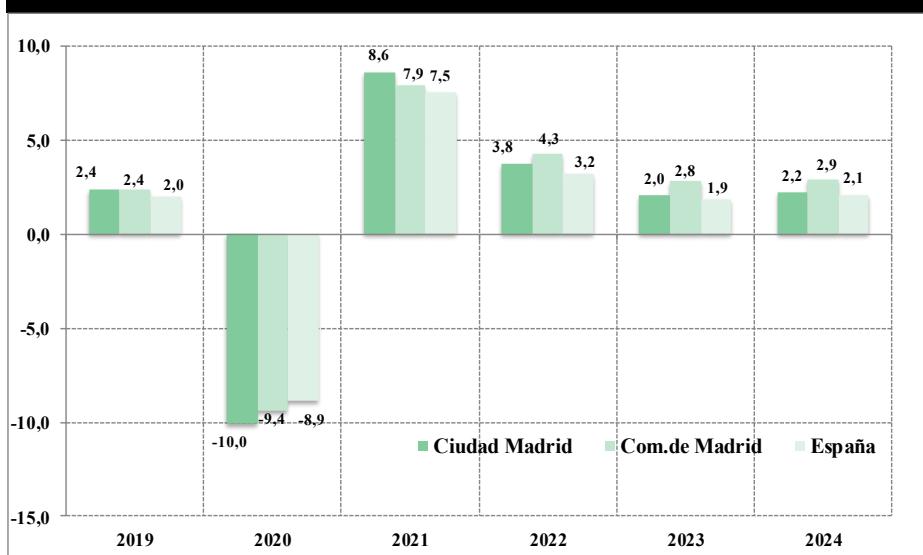
Crecimiento oficial y previsto del PIB										
	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
<b>Ciudad de Madrid</b>	3,3	3,5	3,5	3,2	2,4	-10,0	8,6	3,8	2,0	2,2
Comunidad de Madrid	4,0	3,6	3,9	3,1	2,4	-9,4	7,9	4,3	2,8	2,9
España	3,8	3,0	2,9	2,4	2,0	-8,9	7,5	3,2	1,9	2,1
Crecimiento oficial y previsto de Impuestos										
	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
<b>Ciudad de Madrid</b>	7,6	4,0	2,2	0,8	0,0	-11,6	9,7	3,7	0,7	1,6
Comunidad de Madrid	9,7	5,7	3,8	1,9	-0,1	-13,6	11,3	4,3	1,2	1,5
España	9,6	5,2	2,8	1,2	-0,1	-11,8	9,8	3,7	0,7	1,6
Crecimiento oficial y previsto del VAB										
	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
<b>Ciudad de Madrid</b>	2,9	3,3	3,6	3,5	2,7	-9,9	8,5	3,8	2,2	2,3
Comunidad de Madrid	3,4	3,4	3,9	3,3	2,7	-8,9	7,6	4,3	3,0	3,0
España	3,3	2,8	2,9	2,5	2,2	-8,6	7,3	3,2	2,0	2,2

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, a partir de datos oficiales (en sombreado) y estimaciones de la economía española, julio 2020.

Como en ocasiones anteriores, la elaboración del cuadro macroeconómico para la Ciudad de Madrid por el enfoque de oferta se ajusta a la base contable que aplica el Instituto Nacional de Estadística en la Contabilidad Nacional. La información se refiere, por tanto, a las cifras en los correspondientes índices de volumen encadenados, directamente comparables con las valoraciones que el INE proporciona para España en la Contabilidad Nacional y con la Contabilidad Municipal de la Ciudad de Madrid elaborada por la Subdirección General de Estadística del Ayuntamiento de Madrid. Adicionalmente, la conexión con las predicciones elaboradas por CEPREDE e Instituto L.R.Klein-UAM, tanto en el ámbito nacional como regional, con detalle a cinco grandes ramas de actividad, permiten trasladar la evolución de las elasticidades sectoriales extrapolando tendencias futuras. El desglose trimestral de la producción con detalle sectorial permite contemplar a corto plazo el perfil temporal de evolución.

Partimos, por tanto, de un entorno internacional y nacional golpeado por la crisis y de la realidad que ha supuesto el confinamiento y la actividad productiva no esencial interrumpida, que ha afectado de forma intensa a cada territorio (nacional, regional y municipal) en función de su estructura productiva y su mayor o menor dependencia de factores exógenos. En el cuadro 3.1 resumimos la evolución y predicciones básicas (2020–2024) de la Ciudad de Madrid y su comparativa con España y la Comunidad de Madrid. En el cierre del año 2020 se produce una revisión drástica respecto a las cifras presentadas hace seis meses, con un comportamiento de la tasa de variación anual del PIB en 2020 más desfavorable en la Ciudad de Madrid (-10,0%) que el promedio nacional (-8,9%) y la Comunidad de Madrid (-9,4%), pasando, en los tres casos a tasas positivas en 2021 que, si no hay complicaciones adicionales, marcarían una senda de evolución en los años siguientes con ritmos de crecimiento que podrían denominarse acordes con una situación “normal” en el horizonte de predicción.

**Gráfico 3.1. Comparativa de crecimiento del PIB en Ciudad de Madrid, Comunidad de Madrid y España, 2019-2024. (tasas de variación real)**



Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, julio 2020.

Este comportamiento diferencial negativo de la Ciudad de Madrid respecto a España se fundamenta en la concentración de la paralización de la actividad económica para el conjunto del país en determinadas actividades en las que la Ciudad de Madrid cuenta con una importante participación, en especial del sector de servicios, y dentro de este agregado de aquellas relacionadas con servicios empresariales y servicios relacionados con el turismo, que argumentan un comportamiento diferencial, presente en la revisión de la valoración del año 2020, pero también en el impulso previsto para las estimaciones realizadas para el horizonte de predicción en los próximos años 2021-2024.

Del mismo modo que la economía de la Ciudad de Madrid sufre más las consecuencias de la crisis en 2020, presenta mejores resultados de recuperación en el próximo año (crecimiento del PIB del 8,6% en 2021), asentando el camino hacia una senda que logre dejar atrás los efectos devastadores de la crisis actual, aunque aún no pueda recuperarse a lo largo de 2021 todo lo perdido (condición que se comparte en los tres ámbitos geográficos comparados). La evolución de las tasas de variación interanual del PIB en los tres ámbitos geográficos considerados se aprecia de forma más directa en el gráfico 3.1. Insistimos en que las estructuras de especialización productiva de cada una de las economías marcan los diferenciales de (de)crecimiento en 2020 sobre las que ha incidido de forma notable su estructura industrial y de servicios.

Esta evolución del crecimiento de la Ciudad de Madrid se presenta desde la óptica de la producción y con un detalle de cinco grandes ramas de actividad: agricultura, energía, industria, facilitando también el agregado de industria más energía, construcción y servicios, desglosando a su vez entre los servicios destinados al mercado y los servicios no destinados al mercado (o comúnmente conocidos como servicios públicos). En el cuadro 3.2 se recogen las predicciones básicas para el periodo 2020-2024 de la Ciudad de Madrid, donde se aprecia que los sectores más afectados en 2020 se encuentran en la energía y en los servicios de mercado, que sustentan las caídas de producción más intensas. En principio, consideramos un contexto en el que persiste la pandemia por la Covid-19 con posibles rebrotes, pero controlados, en el territorio español y, de igual forma, en el madrileño. No se contempla, por tanto, en este escenario la posibilidad de un segundo confinamiento generalizado de la sociedad española, que sería un duro varapalo para la actividad económica.

**Cuadro 3.2 Cuadro macroeconómico de la Ciudad de Madrid 2020-2024  
(tasas de variación interanual)**

Predicciones PIB y VAB Sectorial	2020	2021	2022	2023	2024
<b>Producto Interior Bruto (PIB)</b>	<b>-10,0</b>	<b>8,6</b>	<b>3,8</b>	<b>2,0</b>	<b>2,2</b>
Impuestos s/producción	-11,6	9,7	3,7	0,7	1,6
<b>Valor Añadido Bruto Total (VAB)</b>	<b>-9,9</b>	<b>8,5</b>	<b>3,8</b>	<b>2,2</b>	<b>2,3</b>
Valor añadido bruto Agricultura	-8,5	7,3	-0,6	0,5	1,1
Valor añadido bruto Energía	-13,4	6,7	4,8	2,6	2,2
Valor añadido bruto Industria	-8,4	5,5	2,9	1,9	1,9
Valor añadido bruto Industria+Energía	-10,3	6,0	3,6	2,2	2,0
Valor añadido bruto Construcción	-11,1	9,4	4,9	6,0	6,4
Valor añadido bruto Servicios	-9,8	8,7	3,7	2,0	2,1
Valor añadido bruto Servicios de Mercado	-12,3	10,4	4,0	2,1	2,1
Valor añadido bruto Servicios de No mercado	2,2	0,5	2,3	1,6	2,0

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, junio 2020.

La misma información referida al ámbito de España para facilitar la comparación relativa de los ritmos de (de)crecimiento se recoge en el cuadro 3.3.

**Cuadro 3.3 Cuadro macroeconómico de España 2020-2024  
(tasas de variación interanual)**

Predicciones PIB y VAB Sectorial	2020	2021	2022	2023	2024
<b>Producto Interior Bruto (PIB)</b>	<b>-8,9</b>	<b>7,5</b>	<b>3,2</b>	<b>1,9</b>	<b>2,1</b>
Impuestos s/producción	-11,8	9,8	3,7	0,7	1,6
<b>Valor Añadido Bruto Total (VAB)</b>	<b>-8,6</b>	<b>7,3</b>	<b>3,2</b>	<b>2,0</b>	<b>2,2</b>
Valor añadido bruto Agricultura	-6,5	3,7	-0,5	0,3	0,6
Valor añadido bruto Energía	-8,0	5,5	4,0	2,3	1,9
Valor añadido bruto Industria	-6,7	5,6	2,2	1,5	1,6
Valor añadido bruto Industria+Energía	-7,0	5,6	2,6	1,7	1,6
Valor añadido bruto Construcción	-12,7	10,5	5,5	6,7	7,1
Valor añadido bruto Servicios	-8,6	7,6	3,2	1,7	1,9
Valor añadido bruto Servicios de Mercado	-12,0	10,2	3,6	1,8	1,9
Valor añadido bruto Servicios de No mercado	2,0	0,4	2,1	1,4	1,8

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, a partir de estimaciones de CEPREDE, junio 2020.

En el caso de España, lo cierto es que el dato del PIB de España del primer trimestre de 2020 publicado por el INE, con un descenso interanual del 4,1% (-5,2% intertrimestral), vino a confirmar las expectativas respecto al efecto negativo histórico de las medidas de confinamiento implementadas sobre la actividad económica, con tan sólo dos semanas afectadas (de 13 semanas en total en el periodo considerado). En el segundo trimestre, a esperas de conocer el dato oficial, se adelanta un descenso intertrimestral superior al triple de la intensidad contabilizada en el primero -entre el 15% y el 20%-, puesto que se han visto afectadas más semanas por las restricciones derivadas del estado de alarma. Ya a partir del tercer trimestre, y como consecuencia del fin del estado de alarma y del comienzo de la denominada “nueva normalidad” que ha permitido el retorno de muchas actividades del sector servicios, se espera que aún se registren descensos, pero cada vez menores en la medida en que las empresas retornen a la actividad económica y que se restablezcan las cadenas de suministro.

Por tanto, cabe apreciar una paulatina reactivación de la economía, aunque de forma desigual en cada sector. Es tan sencillo como recordar que gran parte de la actividad económica se paralizó por completo durante el confinamiento general motivado por el estado de alarma, excepto en los sectores vinculados a las actividades denominadas esenciales. De hecho, algunas actividades han visto inalterada su producción o incluso incrementada. Son precisamente, determinadas áreas de actividad productivas relacionadas con la industria agroalimentaria, química y farmacéutica, sanidad, transporte de mercancías y mensajería las que presentan mejor desempeño en la recuperación, además de las ramas productivas que han podido ejercer el teletrabajo. Por el contrario, otras actividades relacionadas con la hostelería, restauración, cultura y ocio, automoción atravesarán una recesión más prolongada.

En 2021, pronosticamos un retorno a tasas positivas, en la medida en que no se complique la crisis sanitaria y se consiga avanzar en la recuperación económica de todos los sectores. España crecería un 7,0% y la Ciudad de Madrid un 8,6%, en términos de PIB, ahora ya favorecida por el impulso que se pronostica para el sector de servicios donde la economía madrileña tiene mayor representación. De todos modos, la incertidumbre es muy elevada y un rebrote de los contagios del coronavirus no controlado conduciría a un escenario más desfavorable.

Completamos la información presentada con la evolución trimestral de las predicciones referidas a los principales componentes del cuadro macroeconómico para la Ciudad de Madrid en 2020 y 2021 para poder apreciar el perfil de la crisis y de la recuperación (cuadro 3.4 y gráfico 3.2), siempre según el escenario básico sobre el que se llevan a cabo el resto de los análisis de este informe (que se basa en que no haya complicaciones sanitarias en el segundo semestre de 2020). En el gráfico 3.3 consideramos como punto de partida, antes de la crisis, el valor del PIB en el cuarto trimestre de 2019 (=100) de forma que se aprecia mejor cuándo podrá recuperarse el nivel de producción que, según nuestras estimaciones y si no se manifiestan nuevos empeoramientos, no será posible hasta principios de 2022.

**Cuadro 3.4 Cuadro macroeconómico de la Ciudad de Madrid 2020-2021, perfil trimestral (tasas de variación interanual)**

	2020				2021			
	II	III	IV	I	II	III	IV	
<b>PIB Oferta</b>	<b>-14,3</b>	<b>-11,9</b>	<b>-8,8</b>	<b>1,7</b>	<b>13,0</b>	<b>12,3</b>	<b>8,1</b>	
Impuestos s/producción	2,4	2,0	1,7	1,5	1,1	0,6	0,1	
Valor Añadido Bruto Total (VAB)	<b>2,9</b>	<b>4,1</b>	<b>3,6</b>	<b>3,6</b>	<b>4,0</b>	<b>3,2</b>	<b>3,4</b>	
Valor añadido bruto Agricultura	-12,0	-8,3	-7,4	2,5	13,6	9,6	4,2	
Valor añadido bruto Industria+Energía	-11,5	-6,9	-4,6	0,0	10,9	8,4	5,2	
Valor añadido bruto Construcción	-16,5	-13,6	-7,0	1,3	14,3	13,2	9,4	
Valor añadido bruto Servicios	3,0	4,4	3,7	3,6	4,2	3,2	3,5	
Valor añadido bruto Servicios de Mercado	-18,6	-15,2	-11,0	1,0	16,5	15,4	9,7	
Valor añadido bruto Servicios de No mercado	3,6	6,4	6,6	5,1	7,0	3,9	4,4	

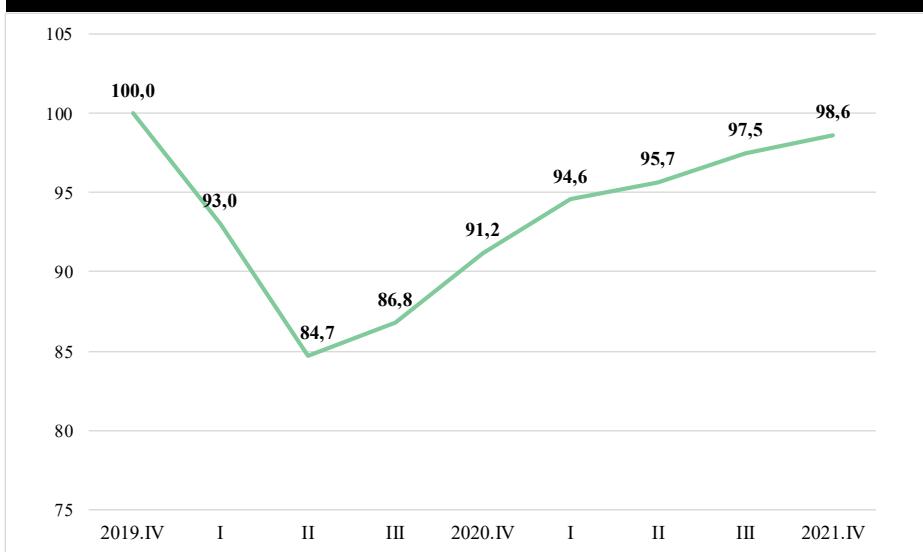
Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, julio 2020.

**Gráfico 3.2. PIB de la Ciudad de Madrid (tasas de variación interanual e intertrimestral)**



Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, julio 2020.

**Gráfico 3.3 PIB de la Ciudad de Madrid**  
(perfil de recuperación, 2019.IV=100)



Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, julio 2020.

### 3.2. Factores diferenciales de crecimiento de la Ciudad de Madrid

Como hemos comentado, los factores diferenciales en el ritmo de crecimiento económico se explican, en primera instancia, por la estructura productiva de cada economía (gráfico 3.4). El peso del sector industrial en la Ciudad de Madrid (6,9%) es inferior al de la Comunidad de Madrid (9,7%) y España (15,8%). Sin embargo, el avance en la economía de la Ciudad de Madrid es compensado por el mayor peso del sector servicios (88,6%), frente al de la Comunidad de Madrid (85,2%) y España (74,8%).

**Gráfico 3.4 Peso sobre el VAB de los grandes sectores en la Ciudad de Madrid, la Comunidad de Madrid y España**



Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, a partir de Contabilidad Regional de España y Contabilidad Municipal.

Para el año 2020, tras la dura situación que estamos atravesando, la Ciudad de Madrid registrará un diferencial negativo del orden de -1,27 puntos de porcentaje respecto a España, generado en mayor medida, según nuestras estimaciones, por el sector servicios y, dentro de éste, por el comercio al por mayor y al por menor, con un diferencial de -0,85 puntos. (véase cuadro 3.5).

El carácter excepcional de este año 2020, debido a la profunda crisis actual, es normal que sea superado en los próximos años. Para 2021 los diferenciales pasarán a ser positivos de manera muy significativa (1,08), debido al efecto rebote y al año atípico actual.

Analizando un horizonte a medio y largo plazo en la Ciudad de Madrid (2022-2024), se mantendrán diferenciales positivos cada vez más reducidos partiendo del 0,49 en 2022 hasta situarse en torno al 0,06 en 2024. Esta reducción del diferencial será producida, principalmente, por una pérdida de protagonismo del sector servicios, aunque seguirá siendo el gran valedor de la Ciudad. Respecto al resto de sectores, la industria continuará con un diferencial ligeramente positivo, mientras que la construcción seguirá con su diferencial negativo en el horizonte analizado.

**Cuadro 3.5 Impacto diferencial en 2020 en la Ciudad de Madrid y España para los sectores líderes.**

Año 2020	España			Ciudad de Madrid			Diferencia Contribución
	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería	-13,71	23,80	-3,26	-17,94	22,94	-4,11	-0,85
Información y comunicaciones	0,18	3,64	0,01	-3,06	11,98	-0,37	-0,37
Actividades financieras y de seguros	-11,92	4,00	-0,48	-14,38	6,47	-0,93	-0,45
Actividades inmobiliarias	-14,52	11,56	-1,68	-14,73	10,55	-1,55	0,12
Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares	-10,06	9,10	-0,92	-8,94	16,09	-1,44	-0,52
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales	1,97	18,01	0,36	2,24	15,52	0,35	-0,01
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios	-9,88	4,70	-0,46	-12,18	5,02	-0,61	-0,15
Conjunto sectores Servicios	-8,60	74,81	-6,44	-9,79	88,56	-8,67	-2,23
Complemento para igualar pesos en Servicios	-8,56	13,75	-1,18				1,18
<b>Total compensado sectores Servicios</b>	<b>-8,60</b>	<b>88,56</b>	<b>-7,61</b>	<b>-9,79</b>	<b>88,56</b>	<b>-8,67</b>	<b>-1,06</b>
Energía	-7,95	3,52	-0,28	-13,44	2,69	-0,36	-0,08
Complemento para igualar pesos en Energía	-8,56	-0,83	0,07				-0,07
<b>Total compensado energía</b>	<b>-7,77</b>	<b>2,69</b>	<b>-0,21</b>	<b>-13,44</b>	<b>2,69</b>	<b>-0,36</b>	<b>-0,15</b>
Industria Manufacturera en conjunto	-6,73	12,24	-0,82	-8,38	4,23	-0,35	0,47
Complemento para igualar pesos	-8,56	-8,01	0,69				-0,69
<b>Total compensado industria</b>	<b>-3,26</b>	<b>4,23</b>	<b>-0,14</b>	<b>-8,38</b>	<b>4,23</b>	<b>-0,35</b>	<b>-0,22</b>
Construcción	-12,71	6,50	-0,83	-11,06	4,47	-0,49	0,33
Complemento para igualar pesos en Construcción	-8,56	-2,03	0,17				-0,17
<b>Total compensado construcción</b>	<b>-14,60</b>	<b>4,47</b>	<b>-0,65</b>	<b>-11,06</b>	<b>4,47</b>	<b>-0,49</b>	<b>0,16</b>
<b>Total compensado servicios + energía+ industria+ construcción</b>	<b>-8,62</b>	<b>99,95</b>	<b>-8,61</b>	<b>-9,88</b>	<b>99,95</b>	<b>-9,88</b>	<b>-1,27</b>

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM. Las tasas de los agregados están calculadas como cociente entre la suma de contribuciones y pesos.

**Cuadro 3.6 Impacto diferencial en 2021 en la Ciudad de Madrid y España para los sectores líderes.**

Año 2021	España			Ciudad de Madrid			Diferencia Contribución
	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería	10,23	22,80	2,33	10,14	22,94	2,33	-0,01
Información y comunicaciones	6,92	3,59	0,25	8,13	11,98	0,97	0,73
Actividades financieras y de seguros	10,84	3,81	0,41	13,60	6,47	0,88	0,47
Actividades inmobiliarias	12,72	11,09	1,41	13,58	10,55	1,43	0,02
Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares	8,73	8,79	0,77	8,51	16,09	1,37	0,60
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales	0,44	20,16	0,09	0,51	15,52	0,08	-0,01
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios	8,97	4,53	0,41	12,12	5,02	0,61	0,20
Conjunto sectores Servicios	7,58	74,78	5,67	8,66	88,56	7,67	2,00
Complemento para igualar pesos en Servicios	7,32	13,78	1,01				-1,01
<b>Total compensado sectores Servicios</b>	<b>7,54</b>	<b>88,56</b>	<b>6,68</b>	<b>8,66</b>	<b>88,56</b>	<b>7,67</b>	<b>0,99</b>
Energía	5,50	3,40	0,19	6,74	2,69	0,18	-0,01
Complemento para igualar pesos en Energía	7,32	-0,70	-0,05				0,05
<b>Total compensado energía</b>	<b>5,03</b>	<b>2,69</b>	<b>0,14</b>	<b>6,74</b>	<b>2,69</b>	<b>0,18</b>	<b>0,05</b>
Industria Manufacturera en conjunto	5,57	12,56	0,70	5,52	4,23	0,23	-0,47
Complemento para igualar pesos	7,32	-8,32	-0,61				0,61
<b>Total compensado industria</b>	<b>2,12</b>	<b>4,23</b>	<b>0,09</b>	<b>5,52</b>	<b>4,23</b>	<b>0,23</b>	<b>0,14</b>
Construcción	10,48	6,19	0,65	9,36	4,47	0,42	-0,23
Complemento para igualar pesos en Construcción	7,32	-1,72	-0,13				0,13
<b>Total compensado construcción</b>	<b>11,70</b>	<b>4,47</b>	<b>0,52</b>	<b>9,36</b>	<b>4,47</b>	<b>0,42</b>	<b>-0,10</b>
<b>Total compensado servicios + energía+ industria+ construcción</b>	<b>7,43</b>	<b>99,95</b>	<b>7,42</b>	<b>8,51</b>	<b>99,95</b>	<b>8,50</b>	<b>1,08</b>

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM. Las tasas de los agregados están calculadas como cociente entre la suma de contribuciones y pesos.

**Cuadro 3.7 Impacto diferencial en 2022 en la Ciudad de Madrid y España para los sectores líderes.**

Año 2022	España			Ciudad de Madrid			Diferencia Contribución
	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería	2,90	23,47	0,68	3,03	22,94	0,69	0,01
Información y comunicaciones	4,11	3,71	0,15	4,56	11,98	0,55	0,39
Actividades financieras y de seguros	4,11	3,96	0,16	4,55	6,47	0,29	0,13
Actividades inmobiliarias	4,00	11,42	0,46	4,27	10,55	0,45	-0,01
Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares	4,31	9,05	0,39	4,57	16,09	0,74	0,35
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales	2,13	18,82	0,40	2,29	15,52	0,35	-0,05
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios	4,25	4,67	0,20	4,67	5,02	0,23	0,04
Conjunto sectores Servicios	3,25	75,10	2,44	3,74	88,56	3,31	0,87
Complemento para igualar pesos en Servicios	3,18	13,46	0,43				-0,43
<b>Total compensado sectores Servicios</b>	<b>3,24</b>	<b>88,56</b>	<b>2,87</b>	<b>3,74</b>	<b>88,56</b>	<b>3,31</b>	<b>0,44</b>
Energía	3,97	3,34	0,13	4,81	2,69	0,13	0,00
Complemento para igualar pesos en Energía	3,18	-0,64	-0,02				0,02
<b>Total compensado energía</b>	<b>4,16</b>	<b>2,69</b>	<b>0,11</b>	<b>4,81</b>	<b>2,69</b>	<b>0,13</b>	<b>0,02</b>
Industria Manufacturera en conjunto	2,25	12,35	0,28	2,89	4,23	0,12	-0,16
Complemento para igualar pesos	3,18	-8,11	-0,26				0,26
<b>Total compensado industria</b>	<b>0,46</b>	<b>4,23</b>	<b>0,02</b>	<b>2,89</b>	<b>4,23</b>	<b>0,12</b>	<b>0,10</b>
Construcción	5,46	6,36	0,35	4,88	4,47	0,22	-0,13
Complemento para igualar pesos en Construcción	3,18	-1,89	-0,06				0,06
<b>Total compensado construcción</b>	<b>6,43</b>	<b>4,47</b>	<b>0,29</b>	<b>4,88</b>	<b>4,47</b>	<b>0,22</b>	<b>-0,07</b>
<b>Total compensado servicios + energía+ industria+ construcción</b>	<b>3,29</b>	<b>99,95</b>	<b>3,29</b>	<b>3,78</b>	<b>99,95</b>	<b>3,78</b>	<b>0,49</b>

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM. Las tasas de los agregados están calculadas como cociente entre la suma de contribuciones y pesos.

**Cuadro 3.8 Impacto diferencial en 2023 en la Ciudad de Madrid y España para los sectores líderes.**

Año 2023	España			Ciudad de Madrid			Diferencia Contribución
	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería	1,06	23,59	0,25	1,25	22,94	0,29	0,04
Información y comunicaciones	2,47	3,75	0,09	2,49	11,98	0,30	0,21
Actividades financieras y de seguros	1,90	3,98	0,08	2,04	6,47	0,13	0,06
Actividades inmobiliarias	2,21	11,48	0,25	2,35	10,55	0,25	0,00
Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares	2,43	9,12	0,22	2,59	16,09	0,42	0,20
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales	1,42	18,57	0,26	1,59	15,52	0,25	-0,02
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios	2,44	4,71	0,11	2,48	5,02	0,12	0,01
Conjunto sectores Servicios	1,69	75,20	1,27	1,98	88,56	1,75	0,48
Complemento para igualar pesos en Servicios	1,97	13,36	0,26				-0,26
<b>Total compensado sectores Servicios</b>	<b>1,73</b>	<b>88,56</b>	<b>1,54</b>	<b>1,98</b>	<b>88,56</b>	<b>1,75</b>	<b>0,22</b>
Energía	2,26	3,35	0,08	2,64	2,69	0,07	0,00
Complemento para igualar pesos en Energía	1,97	-0,66	-0,01				0,01
<b>Total compensado energía</b>	<b>2,33</b>	<b>2,69</b>	<b>0,06</b>	<b>2,64</b>	<b>2,69</b>	<b>0,07</b>	<b>0,01</b>
Industria Manufacturera en conjunto	1,49	12,21	0,18	1,92	4,23	0,08	-0,10
Complemento para igualar pesos	1,97	-7,98	-0,16				0,16
<b>Total compensado industria</b>	<b>0,58</b>	<b>4,23</b>	<b>0,02</b>	<b>1,92</b>	<b>4,23</b>	<b>0,08</b>	<b>0,06</b>
Construcción	6,73	6,48	0,44	6,01	4,47	0,27	-0,17
Complemento para igualar pesos en Construcción	1,97	-2,01	-0,04				0,04
<b>Total compensado construcción</b>	<b>8,87</b>	<b>4,47</b>	<b>0,40</b>	<b>6,01</b>	<b>4,47</b>	<b>0,27</b>	<b>-0,13</b>
<b>Total compensado servicios + energía+ industria+ construcción</b>	<b>2,02</b>	<b>99,95</b>	<b>2,02</b>	<b>2,18</b>	<b>99,95</b>	<b>2,17</b>	<b>0,15</b>

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM. Las tasas de los agregados están calculadas como cociente entre la suma de contribuciones y pesos.

**Cuadro 3.9 Impacto diferencial en 2024 en la Ciudad de Madrid y España para los sectores líderes.**

Año 2024	España			Ciudad de Madrid			Diferencia Contribución
	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería	1,71	23,58	0,40	1,79	22,94	0,41	0,01
Información y comunicaciones	2,51	3,76	0,09	2,54	11,98	0,30	0,21
Actividades financieras y de seguros	1,91	3,98	0,08	2,17	6,47	0,14	0,06
Actividades inmobiliarias	1,75	11,48	0,20	1,86	10,55	0,20	0,00
Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares	2,08	9,12	0,19	2,27	16,09	0,37	0,18
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales	1,79	18,30	0,33	2,01	15,52	0,31	-0,01
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios	2,22	4,72	0,10	2,11	5,02	0,11	0,00
Conjunto sectores Servicios	1,86	74,93	1,40	2,07	88,56	1,84	0,44
Complemento para igualar pesos en Servicios	2,16	13,63	0,29				-0,29
<b>Total compensado sectores Servicios</b>	<b>1,91</b>	<b>88,56</b>	<b>1,69</b>	<b>2,07</b>	<b>88,56</b>	<b>1,84</b>	<b>0,15</b>
Energía	1,90	3,39	0,06	2,24	2,69	0,06	0,00
Complemento para igualar pesos en Energía	2,16	-0,69	-0,01				0,01
<b>Total compensado energía</b>	<b>1,84</b>	<b>2,69</b>	<b>0,05</b>	<b>2,24</b>	<b>2,69</b>	<b>0,06</b>	<b>0,01</b>
Industria Manufacturera en conjunto	1,58	12,07	0,19	1,88	4,23	0,08	-0,11
Complemento para igualar pesos	2,16	-7,84	-0,17				0,17
<b>Total compensado industria</b>	<b>0,50</b>	<b>4,23</b>	<b>0,02</b>	<b>1,88</b>	<b>4,23</b>	<b>0,08</b>	<b>0,06</b>
Construcción	7,12	6,90	0,49	6,36	4,47	0,28	-0,21
Complemento para igualar pesos en Construcción	2,16	-2,43	-0,05				0,05
<b>Total compensado construcción</b>	<b>9,82</b>	<b>4,47</b>	<b>0,44</b>	<b>6,36</b>	<b>4,47</b>	<b>0,28</b>	<b>-0,15</b>
<b>Total compensado servicios + energía+ industria+ construcción</b>	<b>2,20</b>	<b>99,95</b>	<b>2,20</b>	<b>2,26</b>	<b>99,95</b>	<b>2,26</b>	<b>0,06</b>

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM. Las tasas de los agregados están calculadas como cociente entre la suma de contribuciones y pesos.

A efectos de establecer una tendencia más clara en el ritmo de crecimiento, es importante presentar el detalle de evolución distinguiendo entre VAB y PIB (véase cuadros 3.10 y 3.11). Dado que la diferencia entre ambos conceptos, como es bien conocido, son los impuestos sobre productos, que vienen a suponer en promedio del orden del 10% del VAB, todo depende del ritmo de variación de esos impuestos respecto al resto de componentes del PIB. En el caso de la Comunidad de Madrid el diferencial PIB-VAB durante el periodo 2006-2013 se mantuvo en negativo, cambiando a ser positivo durante el periodo 2014-2017, y retornando a un diferencial negativo en 2018.

**Cuadro 3.10 Diferencias entre crecimiento del VAB y PIB de la Comunidad de Madrid (2001-2018)**

Año	Tasa variación		Peso s/PIB		Contribución al PIB		Tasa variación PIB	Diferencia
	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos		
2001	4,41	3,87	90,91	9,09	4,01	0,35	4,36	-0,05
2002	2,38	3,48	91,17	8,83	2,17	0,31	2,48	0,10
2003	2,80	5,98	91,16	8,84	2,55	0,53	3,08	0,28
2004	3,29	6,76	90,73	9,27	2,99	0,63	3,61	0,32
2005	4,32	6,29	90,22	9,78	3,90	0,62	4,51	0,19
2006	4,95	3,62	89,76	10,24	4,45	0,37	4,82	-0,14
2007	4,27	0,01	89,38	10,62	3,82	0,00	3,82	-0,45
2008	1,87	-2,10	90,11	9,89	1,69	-0,21	1,48	-0,39
2009	-1,94	-8,65	92,16	7,84	-1,79	-0,68	-2,47	-0,53
2010	0,11	4,39	93,71	6,29	0,10	0,28	0,38	0,27
2011	1,10	-3,63	91,87	8,13	1,01	-0,30	0,72	-0,39
2012	-1,60	-2,52	92,15	7,85	-1,48	-0,20	-1,68	-0,07
2013	-1,45	-3,26	91,97	8,03	-1,33	-0,26	-1,59	-0,15
2014	1,07	6,19	91,39	8,61	0,98	0,53	1,51	0,44
2015	3,42	9,72	91,07	8,93	3,11	0,87	3,98	0,56
2016	3,37	5,72	90,80	9,20	3,06	0,53	3,58	0,22
2017	3,87	3,82	90,74	9,26	3,52	0,35	3,87	0,00
2018	3,26	1,94	90,65	9,35	2,95	0,18	3,14	-0,12

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM a partir de INE, Contabilidad Regional de España base 2015 y elaboración propia.

En el caso de la Ciudad de Madrid (cuadro 3.11), el diferencial PIB-VAB de 2004 a 2014 fue negativo, salvo en 2010 donde registró valores positivos. Durante 2015 y 2016 el diferencial ha sido positivo para retornar nuevamente a ser negativo en 2017, 2018 y 2019, mintiéndose en torno a -0,25 puntos.

**Cuadro 3.11 Diferencias entre crecimiento del VAB y PIB de la Ciudad de Madrid (2001-2019)**

Año	Tasa variación		Peso s/PIB		Contribución al PIB		Tasa variación PIB	Diferencia
	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos		
2001	6,23	4,93	89,69	10,31	5,59	0,51	6,10	-0,13
2002	3,19	4,38	89,90	10,10	2,87	0,44	3,31	0,12
2003	3,21	5,01	89,81	10,19	2,89	0,51	3,40	0,18
2004	3,59	2,24	89,42	10,58	3,21	0,24	3,45	-0,14
2005	5,55	5,43	89,28	10,72	4,95	0,58	5,54	-0,01
2006	5,37	-1,90	89,01	10,99	4,78	-0,21	4,57	-0,80
2007	4,47	0,46	89,20	10,80	3,99	0,05	4,04	-0,43
2008	2,49	-0,46	89,88	10,12	2,24	-0,05	2,19	-0,30
2009	-2,33	-8,56	91,70	8,30	-2,14	-0,71	-2,85	-0,52
2010	-0,60	0,70	93,23	6,77	-0,56	0,05	-0,51	0,09
2011	1,20	-4,20	91,60	8,40	1,10	-0,35	0,75	-0,45
2012	-1,88	-3,44	91,95	8,05	-1,73	-0,28	-2,00	-0,13
2013	-2,11	-2,49	91,78	8,22	-1,94	-0,20	-2,15	-0,03
2014	1,54	1,22	91,24	8,76	1,41	0,11	1,51	-0,03
2015	2,94	7,56	91,02	8,98	2,67	0,68	3,35	0,41
2016	3,35	3,97	90,76	9,24	3,04	0,37	3,40	0,06
2017	3,62	2,15	90,78	9,22	3,29	0,20	3,48	-0,13
2018	3,49	0,77	90,76	9,24	3,17	0,07	3,24	-0,25
2019	2,66	0,00	90,75	9,25	2,42	0,00	2,42	-0,25

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM a partir de la Contabilidad Municipal Trimestral de la Ciudad de Madrid, base 2010.

A efectos de predicción, nuestros cálculos para la región apuntan a un diferencial negativo para el 2020 y positivo para 2021, con una tendencia a ser ligeramente negativo a medio plazo (2022-2024) (cuadro 3.12).

**Cuadro 3.12 Diferencias VAB y PIB de la Comunidad de Madrid 2018-2024**

Año	Tasa variación		Peso s/PIB		Contribución al PIB		Tasa variación	Dif PIB-VAB
	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos		
2018	3,26	1,94	90,65	9,35	2,95	0,18	3,14	-0,12
2019	2,65	-0,06	90,50	9,50	2,40	-0,01	2,39	-0,26
2020	-8,94	-13,62	90,73	9,27	-8,11	-1,26	-9,38	-0,43
2021	7,55	11,32	91,16	8,84	6,88	1,00	7,88	0,33
2022	4,29	4,28	90,88	9,12	3,90	0,39	4,29	0,00
2023	2,98	1,18	90,88	9,12	2,71	0,11	2,81	-0,16
2024	3,04	1,51	91,02	8,98	2,77	0,14	2,90	-0,14

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM, a partir de la variación impositiva calculada para España en su conjunto.

En el contexto de la Ciudad de Madrid nuestras estimaciones apuntan a que se mantendrá un diferencial negativo para el horizonte 2020-2024, salvo en 2021 que será positivo (cuadro 3.13).

**Cuadro 3.13 Diferencias VAB y PIB de la Ciudad de Madrid 2018-2024**

Año	Tasa variación		Peso s/PIB		Contribución al PIB		Tasa variación	Dif PIB-VAB
	VAB	Impues- tos	VAB	Impues- tos	VAB	Impues- tos		
2018	3,49	0,77	90,76	9,24	3,17	0,07	3,24	-0,25
2019	2,66	0,00	90,75	9,25	2,42	0,00	2,42	-0,25
2020	-9,88	-11,56	90,92	9,08	-8,99	-1,05	-10,04	-0,15
2021	8,51	9,70	90,74	9,26	7,72	0,90	8,62	0,11
2022	3,78	3,67	90,70	9,30	3,43	0,34	3,77	-0,01
2023	2,18	0,73	90,68	9,32	1,97	0,07	2,04	-0,13
2024	2,26	1,64	90,65	9,35	2,05	0,15	2,20	-0,06

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM a partir de la variación impositiva calculada para España en su conjunto.

### **3.3. Detalle sectorial de las predicciones de crecimiento de la Ciudad de Madrid**

Sin lugar a duda, la situación por la que está atravesando la economía mundial como consecuencia directa e inmediata de la pandemia originada por la Covid-19 es necesariamente el primer elemento al que todo análisis de situación y de perspectivas ha de hacer referencia, con independencia del ámbito geográfico al que se suscriban e incluso a la temporalidad a la que hagan frente, y este estudio no podría convertirse en una excepción.

Como ya hemos señalado en los epígrafes anteriores, la crisis sanitaria ha tenido un carácter universal y en España -especialmente en sus grandes áreas metropolitanas- se han soportado intensas y drásticas consecuencias, convirtiendo al primer trimestre de 2020 en el punto de arranque de un nuevo escenario social y económico. Así, al drama personal que ha supuesto a las familias el elevado número de defunciones se une la impronta económica de esta pandemia, originada por las necesarias actuaciones que se han desarrollado para intentar detener su agresiva escalada y cuya incidencia, previsiblemente, afectará, como mínimo, al resto del ejercicio económico de 2020.

Las cifras aportadas por el Instituto Nacional de Estadística para el primer trimestre del año -cuando el estado de alarma apenas había comenzado afectando tan solo a la segunda quincena de marzo-, ya alertaban sobre importantes consecuencias que, en el plano de actividad y empleo, generarían las necesarias medidas adoptadas para contener la expansión de los contagios. El confinamiento de la población, el cierre de empresas y establecimientos generadoras y/o distribuidores de bienes y servicios que no eran considerados de primera necesidad y la paralización de las actividades consideradas no esenciales, habían dado lugar a un retroceso de la actividad del orden del -4,1%, en términos interanuales y del -5,2% si se compara con las cifras alcanzadas por el PIB en el último trimestre de 2019. Tal caída de la actividad quedaba sustentada por un preocupante, aunque absolutamente lógico, descenso del consumo de los hogares asociado a la reducción máxima de la movilidad de la población a la que se unía, inevitablemente, su estado anímico y la incertidumbre global reinante, haciendo del elemento precaución un factor decisivo de sus decisiones de compra, fundamentalmente de aquellos bienes y servicios no considerados fundamentales. Todos estos factores, actuaron como condicionantes que cifraban el cierre del primer trimestre en una caída del -5,8% del consumo privado.

Frente a este deterioro sin precedentes -ni tan siquiera en los momentos más críticos de la crisis económica precedente-, las Administraciones Públicas inmersas en la implantación de las primeras acciones para limitar la expansión de los contagios, que avanzaban a una velocidad exponencial y que habían dejado al descubierto las limitaciones de unas infraestructuras sanitarias incapaces de dar cobertura a unas necesidades inimaginables e imprevisibles que la dimensión de la enfermedad habían puesto de manifiesto, provocaron un crecimiento del consumo público del 3,6%.

Un apoyo que junto con el que representa el también ascenso de la actividad de las Instituciones privadas sin fines de lucro al servicio de los hogares limitaron, aunque sigue mostrándose notablemente abultado, el abrupto comportamiento del gasto en consumo final que quedó cerrado en un -3,4% y en un -4,4% en términos interanuales e intertrimestrales, respectivamente.

Desde la perspectiva del capital, la pandemia también se ha dejado notar desde sus inicios. El enfriamiento de las expectativas con las que se había cerrado el ejercicio previo -fruto de la incertidumbre y de la inestabilidad política y social reinante a la que se unía una evolución del mercado laboral que comenzaba a dar sus primeros síntomas de agotamiento, relajando sus ritmos de creación de empleo- se han intensificado en un marco en el que los ERTE ponían un límite finito a la destrucción del empleo ocasionada por el cese de actividad impuesto para contener la pandemia. Así, con un deterioro de la inversión en capital fijo del orden del -6,4% en términos comparados con el primer trimestre de 2019, en el que han intervenido de forma especialmente relevante los segmentos de maquinaria y construcción, dejan un panorama desalentador sobre el devenir de la demanda interna que cierra el primer trimestre con una aportación negativa de -3,7 puntos porcentuales en términos interanuales, tal y como se recoge en el cuadro 3.14, que representa más del 91% del total del retroceso económico que revelan las cifras de la dinámica del PIB.

**Cuadro 3.14 Cuadro Macroeconómico para España (tasas de crecimiento, índice de volumen)**

	2018		2019				2020				
	2018	2019	T I	T II	T III	T IV	T I	T II	T III	T IV	T I
<b>Producto interior bruto a precios de mercado</b>	<b>2,4</b>	<b>2,0</b>	<b>2,8</b>	<b>2,3</b>	<b>2,2</b>	<b>2,1</b>	<b>2,2</b>	<b>2,0</b>	<b>1,9</b>	<b>1,8</b>	<b>-4,1</b>
<b>Demanda nacional (*)</b>	<b>2,6</b>	<b>1,5</b>	<b>2,8</b>	<b>3,1</b>	<b>2,5</b>	<b>2,0</b>	<b>2,1</b>	<b>1,1</b>	<b>1,5</b>	<b>1,3</b>	<b>-3,7</b>
<b>Gasto en consumo final</b>	<b>1,9</b>	<b>1,4</b>	<b>2,3</b>	<b>2,0</b>	<b>1,7</b>	<b>1,4</b>	<b>1,5</b>	<b>1,1</b>	<b>1,5</b>	<b>1,5</b>	<b>-3,4</b>
Gasto en consumo final de los hogares	1,8	1,1	2,5	2,1	1,6	1,2	1,3	0,7	1,3	1,2	-5,8
Gasto en consumo final de las ISFLSH	2,5	1,3	3,6	2,4	2,4	1,8	-0,2	1,1	2,0	2,4	3,3
Gasto en consumo final de las AAPP	1,9	2,3	1,6	1,7	1,9	2,2	2,3	2,3	2,2	2,4	3,6
<b>Formación bruta de capital</b>	<b>6,1</b>	<b>2,0</b>	<b>5,7</b>	<b>8,4</b>	<b>6,1</b>	<b>4,4</b>	<b>4,6</b>	<b>1,1</b>	<b>1,7</b>	<b>0,6</b>	<b>-5,3</b>
Formación bruta de capital fijo	5,3	1,8	4,5	7,9	5,3	3,5	4,8	0,5	1,4	0,6	-6,5
Activos fijos materiales	6,2	1,7	5,1	9,5	6,3	4,0	5,8	0,2	1,1	-0,1	-8,4
Viviendas y otros edificios y construcciones	6,6	0,8	7,1	7,5	6,1	5,7	4,0	1,7	0,0	-2,2	-8,3
Maquinaria, bienes de eq. y sistemas de armamento	5,7	2,6	2,3	12,5	6,8	1,4	8,3	-2,5	2,4	2,6	-9,3
Recursos biológicos cultivados	5,0	13,1	6,2	4,5	5,1	4,3	11,0	14,1	13,6	13,6	7,2
Productos de la propiedad intelectual	1,1	2,2	1,5	1,1	0,7	1,0	0,4	1,9	2,6	4,0	3,5
Variación de existencias y adquisiciones menos cesiones de objetos valiosos (*)	0,2	0,1	0,3	0,1	0,2	0,2	0,0	0,1	0,1	0,0	0,2

Fuente: Elaboración propia a partir de Contabilidad Nacional Trimestral de España, Instituto Nacional de Estadística.  
(\*) Aportación al crecimiento del PIB a precios de mercado

El hecho de que la construcción muestre un más que notable descenso, del orden del -8,3%, da cuenta de la envergadura que las medidas para poner freno a una crisis de origen sanitario están generando en su actividad que, pese a ser un sector que ha ido perdiendo peso relativo en el conjunto de la economía española, sigue contando con una importante capacidad para generar empleo, cubriendo un amplio abanico de cualificaciones. Por su parte, la caída del 9,3% registrada en la partida de maquinaria y bienes de equipo despeja cualquier duda sobre la reacción empresarial ante un escenario económico complicado y, fundamentalmente difícil de anticipar sin contar aún con una idea mínimamente clara sobre su durabilidad e incluso sobre las medidas que serán aplicadas para hacer posible la recuperación de una economía tremadamente dañada o el destino y criterios de distribución sectorial de las ayudas que desde Europa se reciban con el objeto de estimular y/o agilizar la reactivación, de todos y cada uno de los países que la integran, también afectados aunque con intensidades diversas por los efectos del coronavirus.

Precisamente considerando la orientación internacional de la epidemia y, en consecuencia, el carácter universal de sus consecuencias económicas -más allá de los problemas de salud generalizados que ha originado-, el comportamiento de las exportaciones y de las importaciones ha sido otro foco de contención del crecimiento. El cierre de fronteras ha limitado el tránsito de mercancías, especialmente en el marco europeo, que sigue siendo el principal destino de las ventas externas españolas pese al importante impulso que en los últimos ejercicios se ha venido realizando para ampliar mercados. En concreto las exportaciones de bienes se han cargado de negatividad, acentuando de forma extrema la debilidad que ya manifestaron en el primer trimestre de 2019 y forjan el inicio de 2020 con un descenso del -3,7%. La pérdida de actividad que se detecta en el comercio mundial y, especialmente, en los países desarrollados como consecuencia de la convulsión económica derivada del coronavirus justifican estos negativos resultados que, sin embargo, hallan en el concepto de gastos realizados por los hogares no residentes en el territorio español su principal obstáculo, arrastrando en su desplome a las cifras globales de exportación de servicios. En consecuencia, el primer trimestre de 2020 se salda con una reducción de la actividad turística del orden del 25,4% y el conjunto de los servicios lo hace a un ritmo del 11,2%, tras un año, el de 2019, en el que su comportamiento alcista permitió mantener en positivo las cifras que avalaban una expansión de la actividad comercial española en el exterior.

En el cómputo de las compras internacionales, la economía española se ha comportado de manera similar a como lo han hecho gran parte de las economías desarrolladas. La caída de la demanda interna y la parálisis de la actividad han mermado sus necesidades de aprovisionamientos y esto se ha plasmado en un retroceso global de las importaciones de bienes y servicios del 5,5%, ocupándose estos últimos de contribuir a este perfil decreciente de manera destacada, registrando descensos del 6,6%, en el que tienen cabida las consecuencias del confinamiento de la población cuyos gastos en el exterior se han reducido un 8,2%, tal y como se detalla en el cuadro 3.15

Con todo ello, tras un cierre de 2019 con una aportación positiva de la demanda interna de 1,5 puntos porcentuales y una contribución positiva de medio punto porcentual de la externa, el inicio de 2020 ha truncado todas las expectativas, aunque ya se manejaba un escenario más vulnerable en el que la ralentización del crecimiento se planteaba en términos de máxima probabilidad.

**Cuadro 3.15 Cuadro Macroeconómico para España (tasas de crecimiento, índice de volumen)**

	2018				2019				2020			
	2018	2019	T I	T II	T III	T IV	T I	T II	T III	T IV	T I	
<b>Demanda externa (*)</b>	-0,3	0,5	-0,1	-0,9	-0,2	0,1	0,1	1,0	0,4	0,5	-0,4	
<b>Exportaciones de bienes y servicios</b>	2,2	2,6	4,0	3,1	1,6	0,1	0,8	2,6	3,6	3,3	-6,1	
Exportaciones de bienes	2,1	1,0	3,9	3,8	1,9	-1,0	-1,8	1,8	2,1	2,0	-3,7	
Exportaciones de servicios	2,3	6,0	4,1	1,7	1,0	2,7	6,6	4,2	6,9	6,0	-11,2	
Gasto de los hogares no residentes en el territorio económico	1,7	3,1	4,6	0,8	-2,2	4,0	4,5	2,5	4,1	1,2	-25,4	
<b>Importaciones de bienes y servicios</b>	3,3	1,2	4,7	6,3	2,5	-0,3	0,4	-0,2	2,7	2,1	-5,5	
Importaciones de bienes	1,9	-0,1	3,1	5,9	0,9	-2,0	-0,8	-2,2	1,7	0,9	-5,2	
Importaciones de servicios	9,8	7,3	12,5	8,5	10,3	7,9	5,9	8,9	7,3	7,0	-6,6	
Gasto de los hogares residentes en el resto del mundo	13,6	9,2	16,9	10,5	18,6	8,7	9,5	12,0	6,6	8,8	-8,2	

Fuente: Elaboración propia a partir de Contabilidad Nacional Trimestral de España, Instituto Nacional de Estadística.

(\*) Aportación al crecimiento del PIB a precios de mercado

Aun así, ni en la peor de las valoraciones se pronosticaba un declive económico como el que parece ser, ya con certeza, la peor crisis económica de los últimos 100 años, que parte de un primer trimestre de 2020 en el que la demanda resta crecimiento como también lo hace el componente externo, con contribuciones de -3,7 y de -0,4 puntos porcentuales, respectivamente. Así, el ejercicio de 2020 podría pasar a la historia como un nuevo episodio de crisis que, iniciada por factores exógenos, sin duda se convirtió en "la lupa capaz de amplificar las tensiones económicas y sociales previas a la pandemia", tal y como afirma D. Rodrik ("Will COVID-19 Remake the World?" Project Syndicate, apr, 2020.), una circunstancia y afirmación que consideramos válida para cualquier ámbito geográfico y de máxima repercusión en la economía española, aunque se muestren con diferente intensidad en las diferentes regiones que la componen, en virtud de sus singularidades, tema al que le prestaremos atención más adelante. Este mismo autor afirma, con carácter general, que "se observa un cierto rebrote de nacionalismo económico al albur de una necesaria implementación de actuaciones en pos de una mayor seguridad nacional (alimentaria, sanitaria, industrial, etc.), lo que puede afectar a los modos en los que la globalización venía desarrollándose en el pasado y al rediseño de las cadenas globales de valor que han hegemoneizado la expansión de la actividad productiva en las pasadas dos décadas".

De cumplirse esta premisa, la economía española deberá hacer un esfuerzo adicional para atajar un problema estructural y de tan elevado calado social y económico como son sus históricas tasas de desempleo y acometer reformas estructurales pendientes para aumentar su protagonismo en los eslabones más especializados de unas nuevas e hipotéticas cadenas de valor, en las que previsiblemente primarán innovación, tecnología y sostenibilidad. Es más, siguiendo el último documento presentado por el Círculo Cívico de Opinión ("Si no es ahora, ¿Cuándo? COVID-19: Una responsabilidad política ineludible", documento nº 37, julio 2020) para analizar la crisis desencadenada por la pandemia desde diferentes ángulos: "la pandemia ha irrumpido en España en un mal momento político, cargado de tensiones entre dos bloques que aparecían cada vez más enfrentados en un contexto de inestabilidad gubernamental y fragilidad institucional". Esta circunstancia podría generar limitaciones para avanzar en la necesaria reactivación y en la trasformación que precisa la economía española, así como en la credibilidad del país que facilitará o pondrá frenos a las ayudas económicas que se precisan para abordar la actual crisis, fundamentalmente de aquellas que proceden de la UE, recientemente negociadas, y sin una decisión final de cómo se articulará, en el momento en el que se ha desarrollado este análisis.

Parece evidente, por tanto, que la información disponible es claramente insuficiente para poder aventurarse a valorar, en términos de actividad y empleo, no ya el cierre de 2020 que ya está descontado en términos de recesión, sino lanzarse a identificar qué sectores saldrán a duras penas del declive de su actividad, cuántos de ellos no serán capaces de resistir la embestida y qué supervivientes contarán con una posición aventajada, por una mayor velocidad y posibilidad deemerger. En general, dicha capacidad de readaptación o el riesgo o incapacidad de superar con éxito la crisis actual, está asociada a la tipología de actividad, a la integración internacional, al tamaño empresarial dominante, al nivel de especialización productiva o a las dotes innovadoras de las que dispone el tejido empresarial que define a cada rama de actividad, a cada sector productivo, así como a las distorsiones a las que deberán enfrentarse impuestas por un mercado internacional en el que se conjugan factores económicos y también sociales y geopolíticos. En suma, a la capacidad de reacción ante el socorrido, pero todavía perentorio, cambio de paradigma económico.

En consecuencia, la dimensión de la crisis económica y su duración estará ligada a todos estos elementos, añadiéndose otros adicionales sobre los que se acuñan las diferencias regionales, en mayor medida entroncados con las políticas económicas que se adopten para limitar los dos efectos más difíciles de anticipar: la intensidad de las reducciones de actividad y empleo y la reacción de los diferentes sectores, tanto en el marco autonómico como municipal. Entre ellos, la gestión que se realice de la crisis sanitaria y de sus posibles e indeseables rebrotos, la forma en la que se aborden los problemas de liquidez empresarial para evitar que se transformen en insolvencia que comprometan tanto su viabilidad como la del sistema financiero y, evidentemente, del tiempo que trascurra hasta que se encuentre una respuesta eficaz a la crisis sanitaria capaz de inyectar optimismo y, con ello, procurar una mejora de las expectativas de consumidores e inversores nacionales e internacionales, lo que en último extremo supone mejorar y ampliar las posibilidades de financiación que precisa la reconstrucción económica. Tales añadidos, de considerable importancia y calado económico y social, elevan la corresponsabilidad de los diversos gobiernos autonómicos. De su capacidad de respuesta adoptando las medidas de política económica en las áreas en las que tienen competencias delegadas y actuando como incentivadores de sinergias económicas, en los que la colaboración se convierte en una pieza angular, dependerá la fortaleza o debilidad de la que parten para afrontar un nuevo ciclo económico.

Bajo estas premisas y avanzando en el análisis y abordando el objeto que define esta investigación, nos adentramos en la presentación de los rasgos generales y de las perspectivas que para los próximos cuatro años se contemplan para la economía de la Ciudad de Madrid, integrada y comparada con lo que se estima que será el comportamiento previsible tanto de la región como del conjunto de la economía española. De los resultados de la predicción se deducirán paralelismos y singularidades, que enfatizan de nuevo la importancia relativa de los condicionantes antes explicitados, especialmente de la especialización productiva. Unos resultados que se presentan de forma agregada considerando, como se ha venido haciendo hasta la fecha, su integración en tres mercados.

Las razones que justifican el comportamiento esperado de estos mercados quedan identificadas en sus respectivas denominaciones, es decir, se admite que su actividad se ve condicionada por la evolución del consumo, de la demanda empresarial y de las decisiones inversoras, respectivamente. Por tanto, el empleo, las rentas, la demografía para el primero se constituyen como las bases fundamentales que justifican su trayectoria a futuro, de la misma forma que la integración en cadenas de valor, el tamaño empresarial y su posicionamiento internacional se articulan como los ejes de la futura dinámica del mercado empresarial, dejando que costes y disponibilidad de recursos financieros, expectativas, estrategias empresariales, deslocalización e innovación se conforman como las bases para definir la actividad prevista en el tercer mercado, el denominado Mercado de Inversión. Pero, aun así, y siendo este argumento el central que identifica su configuración, lo cierto es que se aprecian importantes limitaciones para simplificar con un criterio único, tal como es el destino mayoritario de su actividad, las razones de sus perfiles de crecimiento diferenciales no sólo en intensidad sino incluso en su dirección. Tal limitación conduce a la segmentación de dichos mercados, una diferenciación que comparten rasgos comunes pero cuya respuesta a estímulos externos, tales políticas fiscales, niveles y distribución de renta, cualificación del empleo y edad media de su población y también a rasgos internos entre los que destacan tamaños empresariales, productividad, apertura externa y esfuerzo innovador aconsejan su análisis de forma específica. Ilustran y ubican el campo sectorial abordado, los cuadros 3.16 y 3.17.

En el primero se recoge la correspondencia entre las ramas de actividad que se contemplan en las estadísticas oficiales, regional y municipal, y el despliegue aplicado en este estudio se recoge en el segundo, identificándose la agregación por segmentos y mercados señalada con anterioridad. Como ya es conocido, la terciarización de la economía ha generado un amplio despliegue del sector de los servicios, esta circunstancia se plasmó en una ampliación del detalle sectorial ya en la pasada edición en la que se daba cuenta, además, de un aumento en el número de sectores integrados en la industria, consecuencia ambas del proceso de cambio de base llevado a cabo por el Instituto Nacional de Estadística (base 2015) y la incorporación al cuerpo de la Cuentas Nacionales de una nueva Tabla Input-Output de la economía española.

En concreto, se hacía notar que la diferenciación de la industria manufacturera, de la energía y de los servicios (tanto los servicios de mercado como los de no mercado), permitía realizar previsiones de un total de 61 actividades, frente a los 11 agregados que a nivel de CNAE Rev.2 elabora el Instituto Nacional de Estadística o los 14 contemplados para describir el comportamiento sectorial de la economía de la Ciudad de Madrid en las estadísticas que facilita la Subdirección General de Estadística del Ayuntamiento de Madrid, tal y como se ha recogido en el cuadro 3.16. De estos sectores, que obedecen a criterios de clasificación CNAE, se obtiene la diferenciación propuesta (las 61 ramas de actividad antes aludidas) que también se rigen por dicha clasificación, pero superando el criterio de divisiones, en un intento de identificar las ramas de actividad que protagonizarán los cambios previstos más notables.

En suma, el resultado no es otro que el paso del estudio y la estimación del comportamiento esperado de 49 actividades previas a un total de 61, una ampliación que afecta, como no podría ser de otro modo a la configuración de los “Mercados” con los que habitualmente procedemos a la presentación de resultados y cuya definición modificada se plasma en el cuadro 3.17. Cada rama de actividad es analizada de forma independiente, aunque, a efectos de presentación del detalle sectorial integrado en este epígrafe, se procede a una reordenación sectorial que se aleja de las clasificaciones más tradicionales. Esta forma de proceder, que origina la denominación de agregados sectoriales, a los que ya se ha aludido con anterioridad, permite identificar de forma más explícita las vinculaciones entre los diferentes componentes de la demanda y el crecimiento económico sectorial previsto.

**Cuadro 3.16**

Divisiones NACE		Diferenciación sectorial de la Contabilidad Regional y de la Contabilidad Municipal
A	<b>01-03</b>	<b>Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca</b>
B_E	<b>05-39</b>	<b>Industrias extractivas; industria manufacturera; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación</b>
B, D_E	05-09, 35-37	<b>Industrias extractivas; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación</b>
C	<b>10-33</b>	<b>Industria Manufacturera</b>
F	<b>41-43</b>	<b>Construcción</b>
G_T	<b>45-98</b>	<b>Servicios</b>
G_I	<b>45-56</b>	<b>Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería</b>
J	<b>58-63</b>	<b>Información y comunicaciones</b>
K	<b>64-66</b>	<b>Actividades financieras y de seguros</b>
L	<b>68</b>	<b>Actividades inmobiliarias</b>
M_N	<b>69-82</b>	<b>Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares</b>
O_U	<b>84-98</b>	<b>Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales; actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios</b>
O_Q	84-88	<b>Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales</b>
R_U	90-98	<b>Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios</b>

Fuente: Subdirección General de Estadística del Ayuntamiento de Madrid y Contabilidad Regional, INE.

Nota: Aparecen con subrayado las ramas adicionales que incorpora la Contabilidad Municipal.

Cuadro 3.17 Agregación por mercados y Diferenciación sectorial

Divisiones NACE		Agregación por Mercados y Diferenciación sectorial	
Rev.2		<b>A.- MERCADOS DE CONSUMO FAMILIAR</b>	
		<b>A.1.- CONSUMO NO CÍCLICO</b>	
C	10-12	Industrias de la alimentación, fabricación de bebidas e industria del tabaco	
C	37-39	Recogida y trat. aguas residuales; de residuos; descontaminación	
O	84	Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria	
P	85	Educación	
Q	86	Actividades sanitarias	
Q	87-88	Actividades de servicios sociales	
R	90-92	Act. creación artísticas y espectáculos; act. bibliotecas, archivos, museos y otras actividades culturales; juegos de azar y apuestas	
R	93	Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento	
S	94	Actividades asociativas	
S	95	Reparación de ordenadores, efectos personales y art. uso doméstico	
		<b>A.2.- CONSUMO CÍCLICO DE BIENES</b>	
C	13-15	Textil, confección, cuero y calzado	
C	29	Fabricación de vehículos de motor y remolques	
C	31-32	Muebles y otras industrias manufactureras	
		<b>A.3.- CONSUMO CÍCLICO DE SERVICIOS</b>	
G_I	45	Venta y reparación vehículos; combustible	
G_I	46	Comercio al por mayor e intermediarios	
G_I	47	Comercio al por menor; reparación de efectos personales	
G_I	55-56	Alojamiento y restauración	
S	96	Otros servicios personales	
R_U	97-98	Hogares que emplean personal doméstico	
Rev.2		<b>C.- MERCADOS DE INVERSIÓN</b>	
		<b>C.1.- CONSTRUCCIÓN Y SUS MATERIALES</b>	
F	41-43	Construcción	
C	23	Productos no metálicos	
		<b>C2.- EQUIPO Y SERVICIOS TIC</b>	
C	26	Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	
J	62-63	Programación, consultoría y otros act. Informática;	
M	72	Investigación y desarrollo de mercado	
M	74-75	Otras actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades veterinarias	
		<b>C3.- EQUIPO NO TIC</b>	
C	28	Maquinaria y equipo mecánico	
C	27	Fabricación de maquinaria y material eléctrico	
C	30	Fabricación de otro material de transporte	

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM.

**Cuadro 3.17 (continuación)**

Divisiones NACE		Agregación por Mercados y diferenciación sectorial
Rev.2		<b>B.- MERCADOS DE CONSUMO EMPRESARIAL</b>
		<b>B.1.-SERVICIOS MIXTOS A EMPRESAS Y PARTICULARES</b>
H	49	Transporte terrestre y por tubería
H	50	Transporte marítimo y por vías navegables interiores
H	51	Transporte aéreo y espacial
H	52	Actividades anexas a los transportes
H	53	Actividades postales y de mensajería
J	61	Telecomunicaciones
K	64	Servicios financieros, excepto seguros y fondos de pensiones
K	65	Seguros, reaseguros y fondos de pensiones, excepto seguridad social obligatoria
K	66	Actividades auxiliares a los servicios financieros y a los seguros
L	68	Actividades inmobiliarias
N	77	Actividades de alquiler
N	79	Actividades de agencias de viajes, operadores turísticos, servicios de reservas y actividades relacionadas con los mismos
<b>B2.- SERVICIOS A EMPRESAS</b>		
C	18	Artes gráficas y reproducción de soportes grabados
C	33	Reparación e instalación de maquinaria y equipo
J	58	Edición
J	59-60	Actividades cinematográficas, de video y programas de TV,...
M	69-70	Act. jurídicas y de contabilidad; sedes centrales; consultoría
M	71	Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos
M	73	Publicidad y estudios de mercado
N	78	Actividades relacionadas con el empleo
N		Act. seguridad e investigación; serv.a edificios y act.e jardinería; act. administrativas de oficina y otras actividades auxiliares
M_N	69-75	Actividades profesionales, científicas y técnicas
<b>B3.- SUMINISTROS</b>		
B,C, D,E	05-09	Extractivas
C	19	Coquerías, refino y combustibles nucleares
B,C, D,E	35	Producción y distribución de energía eléctrica y gas
B,C, D,E	36	Captación, depuración y distribución de agua
<b>B4.- AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA, SELVICULTURA Y PESCA</b>		
<b>B5.- PRODUCTOS INTERINDUSTRIALES</b>		
C	16	Industria de la madera y el corcho
C	17	Industria del papel
C	20	Industria química
C	21	Fabricación de productos farmacéuticos
C	22	Industria del caucho y materias plásticas
C	24	Metalurgia
C	25	Fabricación de productos metálicos

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM.

Precisamente, tales vinculaciones identifican el proceso metodológico que origina las perspectivas económicas presentadas, utilizando para ello diferentes fuentes de información, de frecuencia mensual, trimestral y anual, aportadas por el INE en su Contabilidad Regional -referente prioritario para definir no sólo al contexto regional y nacional sino la evolución futura de su actividad-; en segundo lugar, las valoraciones económicas que facilita la Contabilidad Municipal desarrollada por la Subdirección General de Estadística del Ayuntamiento de Madrid, de frecuencia trimestral y anual, que nos permite analizar el pasado inmediato e inferir el comportamiento esperado del valor añadido sectorial para los próximos ejercicios de la Ciudad y, por último, las estadísticas mensuales de afiliaciones, obtenidas, en el ámbito nacional del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, en el contexto regional por el Instituto Nacional de Estadística de la Comunidad de Madrid y en el marco municipal, de nuevo, por la Subdirección General de Estadística del Ayuntamiento de Madrid.

El análisis de la información histórica reporta el estudio del comportamiento de la productividad, concepto del que parte la estimación de las elasticidades sectoriales y, con ellas, la implementación de un modelo en el que se integran factores intrínsecos para cada sector y ámbito geográfico. Es decir, partiendo de la información estadística disponible sobre el comportamiento del valor añadido, de la evolución del empleo y de las elasticidades históricas, se procede a la estimación del crecimiento de la Ciudad de Madrid contextualizándolo en el marco de las perspectivas de crecimiento estimadas para la economía regional y para el conjunto de la economía española, resultados estos dos últimos que se derivan de sendos modelos econométricos de tipo estructural que el Instituto de Predicción Económica Lawrence R. Klein mantiene operativos. El resultado de este proceso se contempla en los diferentes cuadros que irán presentándose de forma consecutiva a lo largo de las siguientes páginas, añadiendo los comentarios y argumentaciones que faciliten su análisis e interpretación.

Partimos de un primer análisis del comportamiento del ejercicio económico de 2019 (cuadro 3.18) que actuará como referente para el pronóstico de 2020, puesto que a fecha de elaboración del pasado informe no se disponía del cierre de dicho ejercicio. Una situación similar se repite en esta nueva edición, dado que aún no se dispone de la información relativa para la Ciudad de Madrid en el primer trimestre del año, un periodo atípico y sin precedentes, del que sí se conocen ya las cifras de avance tanto para la región como para el conjunto de la economía española, aunque con un detalle limitado y no acorde con el objetivo de máxima diferenciación sectorial como el planteado.

En cualquier caso, la diferenciación por Mercados contribuye a la argumentación de la existencia de este nuevo ímpetu con el que se describe la evolución de la economía municipal en el pasado año y en el cuadro 3.18 y 3.18 (bis) nos hemos propuesto reflejarla añadiendo a las valoraciones de los tres mercados los segmentos que los definen -identificados anteponiendo M1, M2 y M3 a sus denominaciones- y, en paralelo, los resultados oficiales para el conjunto de la economía de la región (cuadro 3.18) y la economía española (cuadro 3.18 (bis)), organizada en idénticos términos, facilitando su comparativa y dando visibilidad a la importancia que, de forma añadida a las tasas de crecimiento, ostentan las contribuciones o aportaciones sectoriales en los tres enclaves geográficos y para el ejercicio de 2019.

**Cuadro 3.18**

SEGMENTOS SECTORIALES	Ciudad de Madrid				Comunidad de Madrid			
	Tasa de cto 2019/2018	Pesos	Contribución	Contribución porcentual	Tasa de cto 2019/2018	Pesos	Contribución	Contribución porcentual
<b>Mercado de Consumo Familiar</b>	<b>2,35</b>	<b>38,73</b>	<b>0,91</b>	<b>36,1%</b>	<b>2,19</b>	<b>41,60</b>	<b>0,91</b>	<b>34,4%</b>
M1: CONSUMO NO CÍCLICO	2,35	18,02	0,42	16,8%	1,14	19,47	0,22	8,4%
M1: CONSUMO CÍCLICO DE BIENES	0,66	1,26	0,01	0,3%	0,58	1,15	0,01	0,2%
M1: CONSUMO CÍCLICO DE SERVICIOS	2,45	19,44	0,48	19,0%	3,26	20,98	0,68	25,8%
<b>Mercado de Consumo Empresarial</b>	<b>2,18</b>	<b>46,84</b>	<b>1,02</b>	<b>40,6%</b>	<b>2,57</b>	<b>46,86</b>	<b>1,20</b>	<b>45,4%</b>
M2: SERV.MIXTOS EMPRESAS Y PARTICULARES	3,20	30,16	0,97	38,4%	3,19	26,12	0,83	31,5%
M2: SERVICIOS A EMPRESAS	-0,42	12,93	-0,05	-2,1%	2,02	15,71	0,32	11,9%
M2: SUMINISTROS	3,91	2,61	0,10	4,1%	1,16	3,20	0,04	1,4%
M2: AGRICULTURA	-3,32	0,05	0,00	-0,1%	-1,87	0,06	0,00	0,0%
M2: PRODUCTOS INTERINDUSTRIALES	0,87	1,08	0,01	0,4%	0,99	1,77	0,02	0,7%
<b>Mercado de Inversión</b>	<b>4,06</b>	<b>14,44</b>	<b>0,59</b>	<b>23,3%</b>	<b>4,63</b>	<b>11,54</b>	<b>0,53</b>	<b>20,2%</b>
M3: CONSTRUCCIÓN Y SUS MATERIALES	1,60	4,31	0,07	2,7%	3,10	5,31	0,16	6,2%
M3: EQUIPO Y SERVICIOS TIC	5,54	9,32	0,52	20,5%	6,82	5,25	0,36	13,5%
M3: EQUIPO NO TIC	0,14	0,80	0,00	0,0%	1,21	0,99	0,01	0,4%
<b>TOTAL MERCADOS</b>	<b>2,52</b>	<b>100,0</b>	<b>2,52</b>	<b>100,0%</b>	<b>2,65</b>	<b>100,0</b>	<b>2,65</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM.

**Cuadro 3.18 (bis)**

SEGMENTOS SECTORIALES	Ciudad de Madrid				España			
	Tasa de cto 2019/2018	Pesos	Contribución	Contribución porcentual	Tasa de cto 2019/2018	Pesos	Contribución	Contribución porcentual
<b>Mercado de Consumo Familiar</b>	<b>2,35</b>	<b>38,73</b>	<b>0,91</b>	<b>36,1%</b>	<b>1,85</b>	<b>47,34</b>	<b>0,87</b>	<b>39,8%</b>
<b>M1: CONSUMO NO CÍCLICO</b>	2,35	18,02	0,42	16,8%	1,58	24,07	0,38	17,3%
<b>M1: CONSUMO CÍCLICO DE BIENES</b>	0,66	1,26	0,01	0,3%	-0,07	2,32	0,00	-0,1%
<b>M1: CONSUMO CÍCLICO DE SERVICIOS</b>	2,45	19,44	0,48	19,0%	2,37	20,95	0,50	22,6%
<b>Mercado de Consumo Empresarial</b>	<b>2,18</b>	<b>46,84</b>	<b>1,02</b>	<b>40,6%</b>	<b>2,23</b>	<b>41,73</b>	<b>0,93</b>	<b>42,5%</b>
<b>M2: SERVMIXTOS EMPRESAS Y PARTICULARES</b>	3,20	30,16	0,97	38,4%	3,69	22,65	0,84	38,2%
<b>M2: SERVICIOS A EMPRESAS</b>	-0,42	12,93	-0,05	-2,1%	1,82	8,49	0,15	7,0%
<b>M2: SUMINISTROS</b>	3,91	2,61	0,10	4,1%	0,13	3,15	0,00	0,2%
<b>M2: AGRICULTURA</b>	-3,32	0,05	0,00	-0,1%	-2,56	3,09	-0,08	-3,6%
<b>M2: PRODUCTOS INTERINDUSTRIALES</b>	0,87	1,08	0,01	0,4%	0,34	4,35	0,01	0,7%
<b>Mercado de Inversión</b>	<b>4,06</b>	<b>14,44</b>	<b>0,59</b>	<b>23,3%</b>	<b>3,55</b>	<b>10,94</b>	<b>0,39</b>	<b>17,7%</b>
<b>M3: CONSTRUCCIÓN Y SUS MATERIALES</b>	1,60	4,31	0,07	2,7%	3,34	6,76	0,23	10,3%
<b>M3: EQUIPO Y SERVICIOS TIC</b>	5,54	9,32	0,52	20,5%	5,90	2,69	0,16	7,2%
<b>M3: EQUIPO NO TIC</b>	0,14	0,80	0,00	0,0%	0,26	1,49	0,00	0,2%
<b>TOTAL MERCADOS</b>	<b>2,52</b>	<b>100,0</b>	<b>2,52</b>	<b>100,0%</b>	<b>2,19</b>	<b>100,0</b>	<b>2,19</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM.

Una primera conclusión que se deriva de los resultados incorporados en dicha tabla se centra en la identificación del mercado en el que se habría concentrando el avance de actividad más intenso que no es otro que el denominado mercado de inversión, una circunstancia que se repite también para el ámbito regional y nacional. Junto a esta consideración general, cabe destacar la fortaleza con la que se ha generado actividad en el segmento de equipos y servicios TIC, restando protagonismo al sector de la construcción, cuya dinámica - establecida en un 1,6%- se aleja en intensidad de los registros relativos al conjunto de la región y de la economía española. Adicionalmente, al tener este último sector una presencia en la estructura productiva de la Ciudad más limitada de lo que lo hace en el conjunto del país e incluso menor a la que se establece para la región, su contribución a las favorables expectativas de este mercado se presenta difuminada. Estas mismas circunstancias se trasladan, en el contexto municipal, al segmento de equipamientos No TIC, que ha registrado un comportamiento prácticamente plano en su dinámica de crecimiento, claramente menor a los referentes de los otros ámbitos geográficos y, especialmente, con relación a la economía regional, cuya presencia en la estructura productiva municipal se mantiene en valores mínimos, prácticamente testimoniales. Ante esta circunstancia, podemos afirmar, como ya lo hicimos hace unos meses, que la Ciudad de Madrid no sólo se ha mostrado más dinámica que el conjunto del país, sino que lo ha hecho de la mano de actividades que se alinean en mayor medida con el cambio de paradigma económico en el que el intelecto, la tecnología y la innovación se manifiestan como los factores capaces de generar crecimientos de actividad sostenidos.

Ahora bien, en las estimaciones realizadas el pasado mes de enero de 2020 adelantábamos un crecimiento de la Ciudad de Madrid ligeramente superior a lo que las cifras oficiales definen como cierre del ejercicio, de manera análoga a las previsiones formuladas para la Comunidad de Madrid. En concreto, nuestras estimaciones definían un crecimiento del orden del 2,9% del VAB municipal, frente valoraciones del 2,8% y del 2,2% estimadas para Comunidad de Madrid y España, respectivamente y, en la actual valoración, que cuenta con carácter oficial, el Municipio sigue mostrando un importante dinamismo, superando los registros nacionales, pero de forma más moderada y, sin alcanzar, aunque aproximándose de forma ágil, el ascenso que se establece oficialmente para la Comunidad de Madrid. Por ello, los argumentos establecidos que definían un nuevo acercamiento hacia los ritmos de crecimiento regional, en un continuo proceso de convergencia se confirman para 2019, aunque la ruptura de los perfiles de crecimiento que ha significado la aparición de la pandemia y el foco máximo de virulencia localizado en la Ciudad de Madrid amplían las posibilidades de que este acercamiento en las dinámicas se vea truncado, tal y como se desprende de las estimaciones realizadas para el periodo 2020-2024.

Las razones de este viraje en las previsiones se centran en la especialización de la capital, que seguirá contando con una importante representatividad del mercado de consumo empresarial, pero en el que el tamaño de las infraestructuras y su ubicación de proximidad a vías de distribución especializadas, unido a las restricciones que representa tanto la disponibilidad como el precio del suelo, podrían complicar la consolidación de dinámicas de crecimiento más intensas que las estimadas para la región, un enclave en la que estos elementos estructurales se presenta como una ventaja comparativa. Muestra de ello son los nuevos complejos desarrollados por un operador del sector de actividades de producción cinematográfica, de video y programas de televisión, grabación de sonido y edición musical; actividades de programación y emisión de radio y televisión, ubicados en un municipio situado al norte de la Ciudad de Madrid, que les ofrece espacios de gran extensión y bien comunicados, tanto por vía terrestre como por tubería.

Sin embargo, esta nueva configuración no supondría que el municipio de Madrid reduzca su potencial atractivo y se prevé que siga marcando diferencias positivas con relación a los crecimientos previstos para este mercado en términos globales y comparados con el ámbito nacional, de la misma manera que se espera que lo haga en el mercado de consumo familiar, un mercado, este último, que comparte en los tres ámbitos espaciales similares niveles de aportación a sus respectivos crecimientos globales de actividad, aunque de nuevo la Ciudad haya mostrado dosis de mayor dinamismo a lo largo de 2019. Este último resultado, aconseja realizar una pequeña reseña a la importancia que adquiere el concepto de contribución (aportación), frente a la concepción más clásica de dinámicas de crecimiento en ausencia de cualquier ponderación, para poder identificar los impactos que cada actividad genera en el desarrollo económico global. Así, si una actividad presenta un comportamiento alcista e intenso pero su presencia en la estructura productiva es muy limitada, su aportación a la dinámica global del sistema del que forma parte puede ser incluso inferior a otra cuyo crecimiento se muestre más moderado, pero con una presencia superior.

En ese sentido, aunque las dinámicas más intensas se han registrado en el mercado de inversión, es el de consumo empresarial el gran protagonista del éxito económico acumulado en la Ciudad de Madrid a lo largo de 2019. Es más, siendo el de menor dinámica, la notable especialización o elevada concentración en las actividades que acoge el Municipio, han hecho que sea éste el que haya impactado en mayor medida. Concretamente con un crecimiento del 2,18% -cerca de 1,9 puntos inferior al avance de la actividad expuesta en el mercado de inversión- y una presencia relativa sobre el conjunto de la economía madrileña del 46,84% -que más que triplica el peso del mercado de la inversión- se ha convertido en el responsable del 40,6% del crecimiento registrado en la Ciudad de Madrid, frente al 23,3% del crecimiento que se le atribuye al segmento de la inversión, aunque concentrado mayoritariamente en el segmento de equipos y servicios de alto contenido tecnológico, el segmento TIC. De hecho, es destacable que en la Ciudad de Madrid se cuenta con un tejido empresarial más dinámico, en términos relativos a la media del país y también con una concentración de la actividad superior en el entorno de los servicios y equipamientos ligados a las tecnologías de la información y de las comunicaciones, dos factores que juegan en paralelo para determinar que más del 20,5% del crecimiento de la economía madrileña se habría gestado en este segmento a lo largo de 2019.

Realizado este mismo ejercicio, atendiendo a las estructuras productivas en cada espacio económico concreto y, además, detectando la diversidad de cada mercado/segmento/sector en cada localización, resulta casi inmediato la identificación del origen de sus diferenciales de crecimiento. A modo ejemplo y siguiendo con la identificación del segmento TIC, en la economía española y el año 2019 su aportación se cuantifica en torno al 7,2%, dejando que sea la Comunidad la que ensambla en dicho segmento aproximadamente el 13,5% de su avance económico, valores significativos pero que ensalzan los elementos diferenciales existentes en los tres ámbitos geográficos analizados, con un sesgo claramente favorable a la Ciudad de Madrid.

Con este acercamiento a los elementos diferenciales del comportamiento económico registrado en 2019, iniciamos la presentación de los resultados con una visión temporal más amplia: las perspectivas a medio plazo, destacando que es aquí donde se plantean dos etapas diferenciales y claramente condicionados por lo que está siendo denominado escenarios Covid-19 y post-Covid-19 que, con matices, encierran las valoraciones que sobre los niveles de actividad se barajan para el año 2020, frente a ejercicios posteriores, que en el caso que nos ocupa reflejarían el comportamiento esperado en el periodo 2021-2024. Comenzamos considerando el comportamiento del Mercado de Inversión y para ello recordamos que se integran los sectores cuya actividad da respuesta a los requerimientos de las empresas que precisan o bien renovar o bien fortalecer su capacidad productiva, incorporando unos equipamientos que contarán, en mayor o menor medida, con mejoras tecnológicas ligadas a las tecnologías de la información, al que se une la actividad constructora como responsable de dar respuesta a las demandas habitacionales de la población y de infraestructuras a empresas y administración pública.

En definitiva, todos los sectores que componen este mercado, con independencia de su ubicación en los diferentes segmentos que lo integran, guardan una estrecha relación con los procesos de capitalización e innovación de la economía, están ligados a las expectativas de crecimiento y al bajo perfil que mantienen los tipos de interés, responden a las restricciones financieras y de liquidez y están y seguirán estando afectados no solo por la incidencia de la crisis económica originada por la sanitaria y las medidas adoptadas para hacer frente a la agresiva evolución de los contagios, sino también y de forma notable, por las actuaciones en materia de política económica, fiscal y laboral que se apliquen para atender a su necesaria reactivación, entrando en juego de manera singular la incidencia del teletrabajo.

Tampoco son desdeñables las influencias que sobre su actividad ejerce el contexto macroeconómico internacional, tanto el europeo como el externo a la UE. Los niveles de competitividad alcanzados y las mejoras de eficiencia acumuladas por las industrias y los servicios que se integran en el Mercado de la Inversión, han promovido su presencia internacional y, por tanto, el carácter global con el que se identifica la crisis sobrevenida por la pandemia será también un factor de arrastre hacia valoraciones que definen una comprometida situación, al menos durante el año 2020 de la mayor parte de las actividades que lo componen. En consecuencia, entran en juego para determinar su evolución futura tanto los tipos de cambio –y especialmente el euro/dólar- e incluso la política proteccionista con la que podría desarrollarse el comercio internacional a lo largo de los próximos cuatro años, máxime si el denominado efecto “nacionalismo económico” fragua en las economías desarrolladas.

No obstante, el hecho de que este mercado registre en 2020 descensos de menor intensidad a los previstos para el conjunto de las actividades, con diferenciales extremadamente amplios en el área metropolitana (-2,2% frente al -9,9%), resultan una prueba del arraigo con el que cuenta la presunción de que sólo manteniendo a buen ritmo las actuaciones inversoras, los procesos de capitalización, se podrá hacer frente a un entorno claramente deteriorado sin que además, esto conlleve una pérdida de presencia en los mercados nacionales e internacionales, al cierre de empresas y a la pérdida de puestos de trabajo.

Por todo ello, la trayectoria anticipada para este mercado permite detectar el impacto negativo que sobre sus dinámicas genera un escenario económico tan adverso como el que se determina para el año 2020, pero también la notable intensidad con la que espera que se comporte a lo largo del próximo año, iniciando en 2022 una nueva fase de crecimientos continuados y acordes con las necesidades implícitas en los procesos de integración y sostenibilidad económica. Hacer frente a los objetivos medioambientales, especialmente en lo relativo a las emisiones, se plantea como una necesidad urgente que, previsiblemente será el origen de una ampliación de sus infraestructuras, especialmente del transporte, del mismo modo que la transformación tecnológica inducida con la incorporación de los medios TIC y el aumento extraordinario del teletrabajo junto con el avance de la eficiencia que representan los procesos de renovación de los equipamientos No TIC, se plantean como argumentos que definen el marco que describen nuestras previsiones a medio plazo, cifrados para la economía municipal y en promedio para el periodo 2021-2024 en un 5,0%, un punto por debajo de lo esperado para la economía española para idéntico periodo.

Dicho diferencial viene a verificar que la continuidad de la apuesta inversora de la economía ubicada en la Ciudad de Madrid consolidará su posición aven-tajada con relación al resto de la economía española, aunque adaptada a un nuevo escenario en el que la brecha innovadora, de adecuación de infraestruc-turas y de actualización de equipamiento, con relación a otras economías re-gionales, se habría acortado de forma significativa.

Entrando en detalle, debemos señalar, en primer lugar, que la presencia en la economía madrileña, atendiendo a las últimas cifras oficiales disponibles de la Contabilidad Municipal, revisadas hace tan sólo unos días, correspondiente al cierre del ejercicio 2019, se establece en un 14,9% de la actividad económica madrileña (un 14,4% en 2018), frente al 11,2% y al 11,4% estimados para el conjunto de la economía española y la Comunidad de Madrid, a partir de las cifras contempladas en la Contabilidad Regional generada por el INE, cuya última referencia se corresponde con las cifras de avance de 2018, con valores del 10,9% y del 11,5%, respectivamente. Aunque la estructura productiva para el conjunto del mercado se muestra alineada, el diferencial positivo ubicado en la Ciudad juega a su favor, siendo el detalle sectorial incorporado el que permite discernir la peculiaridad de la economía municipal que no es otra que su alto componente innovador, tal y como venimos adelantando. De hecho, en 2020 nuestras estimaciones otorgan a este segmento la peculiaridad de haber observado un comportamiento en positivo, aunque el retroceso del resto de segmentos anula esta exclusividad, haciendo que el Mercado de la Inversión en la Ciudad de Madrid comparta signo con los resultados esperados para el conjunto de la economía, aunque con descensos ampliamente distanciados, del -2,2% y del -8,1% respectivamente, dejando que este positivismo también esté presente en la economía regional, con reducciones del valor añadido de este mercado del orden del -4,3%.

El impacto de las actividades TIC en este mercado es evidente atendiendo a las valoraciones que sobre su contribución al crecimiento del mercado inver-sor se deducen de nuestras estimaciones. En ellas se identifica que gracias al crecimiento, establecido en un 2,8%, del valor añadido generado a lo largo de 2020 por las actividades que integran este segmento en la Ciudad de Madrid, el desplome del Mercado Inversor se ha visto frenado, aunque también la me-nor intensidad en el retroceso del segmento de construcción y sus materiales – aunque valorado en un descenso que supera los dos dígitos- ha incidido en el mismo sentido, como se detallará más adelante. En particular, la irrupción del teletrabajo ha exacerbado los niveles de actividad de la fabricación de produc-tos informáticos, electrónicos y ópticos, cuya respuesta se cuantifica en un crecimiento el 9,6% en la Ciudad de Madrid y en torno al 8,3% en el conjunto de la economía. Sin duda, la caracterización sectorial de la economía del mu-nicipio, con una especialización más proclive a integrar estas prácticas de tra-bajo en diferido justifica este diferencial, que también se manifiestan en el resto de los sectores integrados en este segmento aunque con discrepancias más tenues, a saber, programación, consultoría y otras actividades relaciona-das con la informática; servicios de información, otras actividades profesiona-les, científicas y técnicas; actividades veterinarias junto con Investigación científica y desarrollo.

Este último sector podría registrar en 2020 dinámicas muy débiles, consecuencia tanto de la limitada capacidad de financiación con la que han contado las empresas, como por la política presupuestaria pública aplicada, que se ha visto comprometida tanto por la ausencia de unos presupuestos generales reorientados, y no sólo prolongados como es el caso, como por las nuevas prioridades derivadas de la situación económica impuesta por el coronavirus. Pero, precisamente la desaparición de estas limitaciones hace previsible un crecimiento en un futuro inmediato de la actividad de I+D, de dinámicas especialmente significativas, y lo son por su intensidad y por lo que representan en términos de cambio de prioridades de la política presupuestaria de la Ciudad, estimándose un ascenso en torno al 8,0% en 2021.

También el segmento de la construcción y sus materiales podría cerrar el ejercicio 2020 con una merma de su actividad notable, de la que participan tanto el sector de la construcción como el de fabricación de minerales no metálicos. El primero, afectado por la contracción de la demanda de vivienda (en respuesta a una pérdida de vitalidad del empleo y de las rentas asociadas al mismo) y por la paralización de la obra pública (vinculada a las restricciones que sobre la capacidad de financiación han supuesto las notables desviaciones de gasto tanto hacia destinos urgentes, entre ellos al sector sanitario y al sistema de prestaciones sociales, con el objeto de paliar la destrucción masiva del empleo con la puesta en marcha de un amplio dispositivo en torno a los expedientes de regulación de empleo) podría cerrar el año 2020 con un retroceso del -11,1%, que en el ámbito nacional se enfatiza con reducciones del -12,7% en consonancia con las mayores pérdidas de empleo efectivas y un mayor número de ERTE aplicados.

De este intenso deterioro de la actividad local constructora se deriva gran parte de la recesión estimada en el sector de productos minerales no metálicos, cuantificada en un -10,2%, a la que se suma el cierre de fronteras y, en consecuencia, el coste que en términos de capacidad exportadora podría haber soportado, actuando también el desplome de las importaciones como un nivelador de la perdida de actividad estimada en 2020, consideración, esta última, que justifica en el espacio económico nacional la menor intensidad en el descenso previsto, en torno al -8,7%. Por su parte, el segmento de equipamiento No TIC y de manera destacada el sector de fabricación de maquinaria y equipo, han protagonizado descensos cuantiosos y superiores a los que se estiman que definirán el comportamiento en el conjunto económico nacional y en la Comunidad Autónoma, un negativo comportamiento sin apenas repercusión en el conjunto de la economía madrileña, al contar con una presencia muy limitada, de apenas el 0,8%, frente a participaciones que rondan el 1,0 y el 1,5% en la Comunidad y en España, respectivamente.

Aun así, las connotaciones negativas de estos resultados van más allá de su cuantía porque establecen una paralización de la actividad inversora que puede ser interpretada como un signo inequívoco de la incertidumbre y de inestabilidad dominante en el aparato productivo, fundamentalmente el de contenido industrial, con consecuencias a medio plazo por pérdidas de competitividad y obsolescencia técnica claramente perversas, si no se agilizan como si parece que lo hagan de forma progresiva a partir del año 2021. De acuerdo a nuestras estimaciones -y salvando el año 2020 y sus más que atípicas contracciones-, las previsiones medias para el periodo 2021-2024 determinan para este mercado procesos inversores sólidos, en el que los ritmos de crecimiento mínimos se localizan en el segmento de No TIC, con valoraciones del orden del 3,4%, por encima de los esperados para ese mismo segmento en el conjunto de la economía española –cuantificados en un 3,0%-, aunque comparten un perfil ralentizado que parte de dinámicas máximas, en 2021, hacia valoraciones que encajan con los procesos de amortización y vida útil de los equipos, en torno al 1,6% en 2024, en ambos entornos geográficos. Dentro de este segmento, los perfiles de los sectores que lo componen se muestran relativamente homogéneos, entre el 3,6% y el 3,2%, máximo y mínimo con los queda definido el comportamiento medio, en el periodo 2021-2024, de los sectores de maquinaria y equipo y el de material eléctrico, respectivamente. También en términos diferenciales con relación al comportamiento esperado en el contexto global de la economía española ambos ponen de relieve su fortaleza, dejando constancia de que tanto el impulso consciente en aras a mejorar el componente técnico de la economía madrileña, como la ampliación de los destinos de su producción más allá del área euro -puesta en práctica desde el año 2008- sigue cosechando éxitos.

El desarrollo de la llamada construcción inteligente, tanto el de la edificación residencial como la de carácter productivo o empresarial, se presenta como una oportunidad de negocio que justifica, adicionalmente, tales dinámicas, implicando a las tres ramas que componen el segmento de equipamientos No TIC, aunque previsiblemente lo haga especialmente en el sector de material eléctrico. Es más, la generación de otro material de transporte podría ser el gran protagonista de un salto cualitativo al estimarse avances de su actividad superiores a los que se anticipan para el conjunto de la región y, aunque de forma más modesta, de los esperados para el conjunto de la economía española de manera continuada a lo largo de todos los ejercicios que conforman el periodo de predicción pos-Covid-19. Sus dinámicas se cifran en un crecimiento promedio del 3,2%, sobreponiéndose del letargo en el que se encontró sumida su actividad en 2019 y recuperando las notables reducciones de actividad soportadas en 2020. Argumentan esta recuperación los procesos de transformación del sector de la automoción, en los que entran en juego la generalización de los vehículos eléctricos y/o híbridos, sin olvidar la creatividad aportada por otros modos de transporte asociados a la mejora de las emisiones de efecto invernadero, de notable acogida y expansión, especialmente en los contextos urbanos.

Cuadro 3.19

Mercados, Segmentos y Sectores: Tasas de variación	2020		2021		2022		2023		2024	
	España	Ciudad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	España	Ciudad de Madrid
<b>MERCADOS DE INVERSIÓN</b>	<b>-8,10</b>	<b>-2,22</b>	<b>8,82</b>	<b>7,80</b>	<b>4,93</b>	<b>4,74</b>	<b>5,02</b>	<b>3,76</b>	<b>5,22</b>	<b>3,73</b>
<b>CONSTRUCCIÓN Y SUS MATERIALES</b>	<b>-12,40</b>	<b>-11,05</b>	<b>10,22</b>	<b>9,35</b>	<b>5,26</b>	<b>4,87</b>	<b>6,36</b>	<b>5,98</b>	<b>6,78</b>	<b>6,33</b>
Construcción	-12,71	-11,06	10,48	9,36	5,46	4,88	6,73	6,01	7,12	6,36
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	-8,74	-10,17	7,32	7,92	2,94	3,18	2,03	2,19	2,45	2,65
<b>EQUIPO Y SERVICIOS TIC</b>	<b>3,45</b>	<b>2,78</b>	<b>7,56</b>	<b>7,29</b>	<b>4,87</b>	<b>4,73</b>	<b>3,08</b>	<b>2,83</b>	<b>2,99</b>	<b>2,68</b>
Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	8,29	9,63	9,11	10,59	6,20	7,21	3,42	3,97	2,70	3,14
Investigación científica y desarrollo	0,33	0,38	6,95	7,98	3,93	4,51	2,52	2,89	2,12	2,44
Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información	4,28	4,64	8,05	8,72	5,25	5,69	3,48	3,77	3,54	3,84
Otras actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades veterinarias	1,79	1,87	6,00	6,29	3,96	4,15	2,13	2,23	1,92	2,01
<b>EQUIPO NO TIC</b>	<b>-8,38</b>	<b>-12,47</b>	<b>4,80</b>	<b>5,25</b>	<b>3,54</b>	<b>4,21</b>	<b>2,30</b>	<b>2,42</b>	<b>1,55</b>	<b>1,65</b>
Fabricación de maquinaria y equipo	-9,39	-14,71	5,26	6,02	3,51	4,02	2,15	2,46	1,51	1,72
Fabricación de material y equipo eléctrico	-6,48	-7,68	4,16	4,69	3,03	3,42	2,60	2,93	1,65	1,86
Fabricación de otro material de transporte	-8,82	-12,08	4,76	5,02	4,11	4,34	2,24	2,36	1,53	1,61
<b>TOTAL MERCADOS</b>	<b>-8,56</b>	<b>-9,88</b>	<b>7,32</b>	<b>8,51</b>	<b>3,18</b>	<b>3,78</b>	<b>1,97</b>	<b>2,18</b>	<b>2,16</b>	<b>2,26</b>

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM.

Adicionalmente, la economía municipal podría seguir contando con el segmento de equipamiento TIC como principal impulsor de su actividad, dado que se trata de un segmento en el que se acumulan importantes avances, cercanos al 7,3% en 2021, que darían paso a crecimientos menos intensos pero de cuantía significativa a lo largo del siguiente trienio, establecidos en una media cercana al 3,4%, es decir, más de 2,1 puntos porcentuales por debajo de las valoraciones que definieron su dinámica en el ejercicio de 2019, pero de suficiente calado como para mantener la intensidad del crecimiento de dicho año en el conjunto del Mercado de Inversión, establecido alrededor del 4,1%, un trayectoria positiva que contará, además, con el positivo efecto arrastre propiciado por el segmento de Construcción y sus materiales. No obstante, el perfil desacelerador que describen las previsiones en términos globales para el segmento de equipamiento TIC, iniciado en 2022, comporta una serie de elementos diferenciales que entroncan con el punto de arranque de cada una de las actividades que integra, es decir, de la necesidad de actualización y de la urgencia de las mismas y, en este sentido, la Ciudad de Madrid parte de una situación aventajada tras acometer un esfuerzo inversor superior al estimado para la economía española en 2021, lo que hace que su posición como enclave estratégico de innovación se consolide e incluso se intensifique. Aun sí, la apuesta innovadora no parece que vaya a cesar y nuestras estimaciones prevén que sea el sector de programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática el que contribuya en menor medida al deslizamiento a la baja de los ritmos de crecimiento de la actividad del segmento TIC previstos.

En particular, el amplio elenco de aplicaciones estrechamente relacionadas con la transformación tecnológica que exige el desarrollo de la denominada nueva economía, entroncada con la inteligencia artificial, la mecanización de los procesos y un mayor grado de autonomía en el tratamiento de la información, tanto del tejido empresarial como del conjunto de las Administraciones Pública, exige la actualización de software y de técnicos especialistas en el análisis y tratamiento de la información para la toma de decisiones, y serán estas necesidades las que conducirán a este sector por una senda de crecimientos notables, establecidos en media para el periodo 2022-2024 en torno al 4,4%, frente al 4,1% anticipado en el contexto nacional. La consecución de este logro representa nuevas oportunidades de negocio para el sector de hardware, del que se esperan avances promedio del 4,8% para el trienio iniciado en 2022, una dinámica que se acumula a los destacados avances que durante el bienio 2020-2021 se habrían producido. De hecho, la notable incorporación de procesos de trabajo en remoto, implícitos inicialmente en el proceso de restricciones a la movilidad, habrían sido el origen de elevaciones del valor añadido generado en dicho bienio -en torno al 10% en ambos ejercicios según nuestras estimaciones en la Ciudad-, más intensos a los que se le atribuyen al sector en el marco económico del país (en promedio del 8,7%). Tal diferencial se hace eco de las mayores posibilidades de las que dispone la economía local para adaptar su empleo al modo diferido, sobre la base de una estructura productiva en la que los servicios tecnológicos, el sector financiero, las actividades técnicas y los servicios de ingeniería, jurídicos o publicidad, entre otros, captan el grueso de su actividad y en estas circunstancias y dando por sentado que esta flexibilidad laboral será valorada positivamente por parte de empresas y trabajadores, la generación de productos informáticos y electrónicos se mantendrán en las cotas más elevadas de crecimiento a lo largo del próximo trienio.

No obstante, la fuerte competencia internacional, los avances de soportes virtuales y la globalización dominante en los planteamientos informáticos hacen previsible que el crecimiento de su actividad se muestre vulnerable a partir del año 2023, un ejercicio para el que se anticipa que podría ser el inicio de una nueva etapa en la que sus ritmos de crecimiento podrían verse ralentizados, compartiendo las tendencias que también se pronostican para el conjunto de la economía española. Por otra parte, el proceso continuo de renovación de equipamientos informáticos y de su complemento analítico lleva implícito un esfuerzo adicional en las actividades de I+D, quizás no tan pronunciado como el que se estima para 2021 pero si capaz de ir dotándola de mayor relevancia en la estructura económica de la Ciudad de Madrid. Este logro, según nuestras estimaciones, podría convertirse en realidad para la economía madrileña, articulando para ello iniciativas encuadradas en un marco de readaptación sectorial en el que se plantea una colaboración más estrecha e intensa entre la economía privada y la pública y el diseño de contratos con el sector privado para servir al interés público. En suma, se trataría de convertir la I+D en un instrumento capaz de crear sinergias que mejoren las probabilidades de éxito en la ejecución de programas y proyectos versátiles, en los que tienen cabida conceptos claves tales como sostenibilidad, diversidad, digitalización, medio-ambiente, equilibrios e igualdad, siguiendo los pilares establecidos en el Plan de Recuperación promovidos desde la Comisión Europea, que exigen elevar los niveles de inversión en una Europa verde, digital y resiliente.

En este escenario, la transformación industrial se presenta como una oportunidad, una nueva revolución con las tecnologías actuando como vértices del cambio, un replanteamiento tecnológico que también forma parte de la guía de actuación en el segmento de la construcción y sus materiales, mencionada anteriormente en la argumentación que justificaba, en parte, la progresiva mejora estimada para el segmento de equipamiento No TIC, más específicamente en el sector de material eléctrico. Sin embargo, la mejora anticipada en el sector de la construcción lleva aparejada una revolución de mayor calado, capaz de dar respuesta a las necesidades continuas de renovación, rehabilitación y creación de nuevos espacios y diversos usos de éstos, objetivos que de forma global se inscriben en el concepto de construcción 4.0 emulando la denominación de la cuarta revolución industrial ligada a los cambios tecnológicos incorporados en el sector industrial. Muchos son los elementos que se integran en este nuevo planteamiento de la actividad constructora, pero su encaje está perfectamente definido -como señala un informe realizado por el Instituto tecnológico de Aragón (ITAINNOVA, abril 2019) con relación a las transformaciones que requiere el sector para seguir siendo un elemento de desarrollo económico y social-, cuando la construcción pasa a ser considerada una industria. Es decir, considerar las obras como fábricas y los procesos constructivos como procesos productivos que industrializar para, posteriormente, incorporar tecnologías que ya son motivo de mejoras sustanciales en otros sectores de tradición más fabril, entre los que destacan actuaciones de interoperabilidad de los medios humanos y materiales mediante el uso de Internet de las cosas (IoT), el cloud-computing y la robótica o la modularidad para flexibilizar al máximo la respuesta en la obra, entendida como el proceso en el cual un edificio es construido fuera de su emplazamiento, bajo condiciones de planta estrictamente controladas, utilizando los mismos materiales y diseñando los mismos códigos y estándares que en una construcción convencional, pero en mucho menos tiempo.

De hecho, los crecimientos que se establecen en 2020 definen un antes y un después del shock derivado de la pandemia, y éste podría convertirse en el revulsivo capaz de acelerar el proceso de transformación anteriormente descrito. El antes, de tener que superar un vacío de actividad que re conduciría sus tasas de crecimiento hacia ritmos que permitirán recuperar el empleo, especialmente de aquel que cuente con mayor nivel de formación, como el previsto para el ejercicio de 2021, cuantificado en un 9,3%, y el después, cuando su transformación se haya convertido en realidad, con crecimientos que se valoren alrededor del 5,7% en promedio para el periodo 2022-2024. Es decir, tras una notable remontada, las dinámicas de crecimiento, previsiblemente, serán objeto de un proceso de modulación, que obedecen a la existencia de un déficit presupuestario que limitaría la capacidad de afrontar proyectos de envergadura en el contexto de la obra pública, tanto local, nacional como internacional. Y en el campo privado, la ralentización del empleo, la austeridad en el comportamiento del gasto de las familias ante un contexto adverso, estaría diseñando un escenario de moderación de los ritmos de actividad del sector de la construcción a lo largo del próximo trienio.

Es más, si a esta adversidad del crecimiento del país se le une la relativa paralización de proyectos de alcance internacional, consecuencia de la debilidad que, previsiblemente, seguirán mostrando las economías más desarrolladas, también afectadas por el coste asumido para paliar los efectos de la pandemia, los resultados se presentarían más cercanos a la recesión que a la moderación que reflejan nuestras estimaciones, en las que se da cabida al cambio de visión, de acción y de interpretación de la actividad, convirtiéndola en más ecológica, más rápida, más segura y más eficiente, una característica esta última que argumenta el menor ritmo de crecimiento anticipado para uno de sus principales proveedores de materiales, el sector de minerales no metálicos. Esta industria se muestra especialmente condicionada por el comportamiento de la actividad constructora, de ahí que se incorporen como un sector que comparte segmento, pero también ejerce una clara incidencia sobre las tendencias de su actividad las mermas que viene acumulando en términos de ventas externas y, la eficiencia atribuible a las transformaciones técnicas que se irán incorporando en los procesos de construcción. No obstante, las importantes ganancias de productividad y competitividad alcanzados hacen que se superen los episodios de decrecimiento con los que, previsiblemente, se haya saldado el ejercicio de 2020, pero podrían resultar insuficientes para elevar su actividad más allá del 2,7%, con el que se valora el crecimiento medio previsto para el periodo 2022-2024.

Sin lugar a duda, la integración tecnológica será también un rasgo distintivo de la economía española en general y, en particular, de la economía de la Ciudad de Madrid, al estar presente y actuar como promotora de la actividad de gran parte de las ramas productivas que conforman el Mercado de Consumo Empresarial. Su actuación como soporte de la actividad global, considerando como tal a los mercados nacionales e internacionales, justifican el paralelismo que este mercado, considerado de forma conjunta, muestra con relación al crecimiento agregado tanto en el ámbito municipal como en el autonómico y en el nacional. Explícitamente este Mercado queda definido por los diferentes modos de transporte, los servicios financieros y el sector inmobiliario cuya actividad queda definida por la demanda de empresas pero también de particulares, dando lugar al segmento denominado “servicios mixtos”. Junto a este segmento se presentan los sectores suministradores de inputs productivos, diferenciando entre aquellos que cuentan con un claro contenido energético (segmento de suministros), de aquellos que adquieren la condición de materia prima o inputs productivos integrados en la cadena de valor de la industria (sector primario y segmento de productos interindustriales) y, finalmente, el agregado de información y comunicaciones, las actividades profesionales, científicas y técnicas y la edición, entre otros, presentados bajo la denominación de “servicios a empresas”, se identifican con la capacidad de inferir eficiencia y competitividad al sistema económico y, en consecuencia se muestran vinculados en mayor medida con las transformaciones que el progreso técnico y tecnológico exigen al grueso del sistema productivo.

Considerando esta caracterización es fácilmente asumible que el grado de re-conversión y reactivación de la economía deberá apoyarse en este mercado y, además, su fuerte presencia en la economía madrileña, con cuotas de participación cercanas del 46,9% -en España se aproxima al 41,7%-, hace que de su dinámica dependa la intensidad y el diferencial de crecimiento con relación a otros enclaves geográfico-económicos. De hecho, el grado de especialización resulta determinante de los resultados con los que previsiblemente se cierre el ejercicio de 2020. Así, se anticipa un retroceso más amplio que el considerado en el conjunto de la economía, del orden del -12,1% frente al -10,5%-; con contribuciones significativamente intensas en el segmento de servicios mixtos –vinculado con la pérdida de la movilidad de personas y mercancías y, por tanto, cargada de la negatividad asociada a los efectos detractores ocasionados por la paralización de la actividad turística y el desplome prácticamente total de una parte considerable de los servicios que se articulan a su alrededor-, ponen el acento en este resultado que justifica más del 64,4% de la reacción negativa a la que se podría ver sometido ese Mercado, también conectado estrechamente con el denominado Mercado de Consumo que ejerce sobre éste un efecto arrastre sincronizado. También el segmento de servicios a empresas, que arranca en la Ciudad de Madrid de niveles que determinan un favorable posicionamiento -con pesos sobre el conjunto de su economía del 13,2%, lo que significa que aproximadamente el 28,2% de este Mercado dependerá de su evolución y crecimientos en 2020-, denotan su incapacidad para permanecer al margen de las consecuencias de una pérdida de actividad industrial y terciaria como la sobrevenida a partir del colapso sanitario, haciendo que su valoración se presente, como lo hace el segmento de servicios mixtos, más intensa a la que se define como más probable para el conjunto de la economía española, con descenso del -13,8% y del -10,5%, respectivamente.

Distinta consideración merece el segmento de productos interindustriales, dado que las nuevas estimaciones anticipan que previsiblemente será éste el que, compartiendo el proceso de declive general y dominante en el economía madrileña y nacional, ejercerían una presión menor sobre los resultados globales del Mercado empresarial madrileño, anticipándose unos descensos en torno al -4,1%, más de dos puntos menor a los registros estimados para el conjunto de la economía. Este mejor comportamiento relativo del agregado encierra, no obstante, procesos de recesión generalizados, es decir, en todas las ramas de actividad que integra excepto para la fabricación de productos farmacéuticos –aunque su avance también se presenta menor al estimado para la economía española-, y de intensidades que superan a los referentes nacionales, respondiendo al diferente grado de integración industrial con el que cuentan ambos espacios económicos, en Madrid claramente inferior y concentrado en industrial de mayor valor añadido y contenido tecnológico. economía española.

Sus niveles de actividad entroncan con las demandas efectuadas por otros sectores, en particular dan cobertura a las demandas habitacionales –en tanto que la madera y el corcho intervienen en el sector del mueble y en la construcción, y en 2020 habrían estado sometidas a fuertes procesos de contracción en respuesta a los altos niveles de incertidumbre y al efecto confinamiento-, a los requerimientos de los servicios empresariales y de la distribución comercial – actuando como proveedores de papel en sustitución de los embalajes de plástico, lo que les ha procurado una mejora de actividad truncada en 2020 por la pérdida de actividad parcial de gran parte de la industria y un comportamiento exportador, limitado por el cierre de frontera al que se une el deterioro del comercio internacional- y, finalmente cubriendo las necesidades higiénicas y sanitarias de productos químicos y farmacéuticos –dos sectores que han visto elevar sus ritmos de actividad como consecuencia tanto del envejecimiento de la población como del aumento de la natalidad y, especialmente en 2020, por la aparición de una infección vírica de consecuencias aún indeterminadas-, aunque ocupa tan sólo el 1,0% de la economía madrileña frente al 4,2% con el que se valora su presencia en el conjunto de la economía española.

En paralelo, los suministros que representan algo más del 2,5% del mercado empresarial madrileño, alcanzado un peso relativo en la economía española del orden del 3,2%, habrían sido, según nuestras estimaciones, una de las áreas económicas más golpeadas en 2020, con caídas que se valoran por encima del -15,5%. El cierre del comercio, de la restauración, de los centros de ocio y deportivos, la reducción de la actividad industrial y el freno perteñecido al transporte de viajeros y mercancías dan justificación a este resultado agregado, que se muestra altamente condicionado por el perfil estimado para el sector suministrador de energía eléctrica que, a su vez, actúa como demandante del sector del agua, soportando adicionalmente de manera directa y más estrechamente ligada a la reducción de la movilidad vial, retrocesos de la actividad generadora de productos derivados de la industria extractiva y, especialmente, de la industria de refino del petróleo. Esta esquematización de relaciones económicas afecta en la misma dirección y sentido en el conjunto de la economía española. Sin embargo, la intensidad del desplome previsto se muestra en este contexto 5,5 puntos porcentuales menor, esto es, del orden del 10,0%. Tal diferencial obedece a la intensidad del desplome estimado en las actividades demandantes de dichos suministros ubicadas en la Ciudad de Madrid, al que debe añadirse la apuesta anticipada que desde las autoridades públicas de la Ciudad se viene aplicando para integrar en sus estándares de calidad y bienestar un espacio verde, limpio, eficiente, una consolidación de crecimiento en sintonía con el respeto al medio ambiente y con la limitación de los niveles de contaminación, que ya en 2019 se hicieron visibles, aunque el auge económico del ejercicio disparó la actividad eléctrica que, sin embargo, en 2020, habría estado sometida a fuertes procesos contractivos, tal y como ya ha sido señalado. Ahora bien, precisamente desde la perspectiva medioambiental, el segmento de suministros podría entrar de lleno en un proceso de ganancias de eficiencia, una vez superado el impacto de la Covid-19 y el notable ascenso previsto en 2021 –próximo al 6,0%- que aproximaría sus niveles de actividad al punto de retorno pre-Covid-19, es decir, a 2019 aunque sin alcanzarlo.

Concretamente las industrias extractivas podrían retornar sus perfiles decrecientes limitando su actividad de forma continuada, en respuesta al proceso de sustitución energética iniciado bajo el auspicio de los mandatos europeos sobre sostenibilidad y economía verde, al que también responde la pérdida de dinamismo estimada en el sector de refino de petróleo. Es decir, la apuesta por las energías limpias se vincula a crecimientos más elevados en energía eléctrica, gas, vapor, más propios de una economía terciaria, donde los consumos energéticos se enlazan con el uso de equipamientos tecnológicos, considerándose el comercio como un ejemplo claro de esta transformación de la que resulta un empoderamiento de la energía eléctrica como también, previsiblemente, lo haga el cambio de preferencias del consumidor hacia vehículos eléctricos y/o híbridos a lo largo de los próximos años. Estas alteraciones, permiten anticipar una importante limitación de la actividad de refino de petróleo, en media para el periodo 2022-2024 podrían registrar un crecimiento del orden del 0,16% y, en paralelo, un ascenso de energía eléctrica, en generación dominada por fuentes renovables, cuyo crecimiento se establece entorno al 3,3%, ligeramente superior a las estimaciones resultantes para el conjunto de la economía española –del orden del 2,9%-, dado que aunque ambas enmarcaciones territoriales comparten la dirección de la política energética, el mayor componente industrial en la economía nacional previsiblemente estaría provocando un desfase temporal en su desarrollo efectivo al exigir mayores grados de adaptación y periodos de desarrollo más amplios.

La incidencia de este segmento sobre las perspectivas globales del Mercado Empresarial no es, en términos cuantitativos esencial, dado que sus crecimientos diferenciales están cargados de un alto componente de sustitución y no de especialización, al menos en el encuadre temporal para el que han sido planteado este estudio, aunque sí permiten identificar las grandes líneas o prioridades sociales y económicas que estarán presentes a lo largo de los próximos 4 años en materia energética y, a más largo plazo, ser el condicionante para consolidar la apuesta por las energías renovables, una renovación que sí podría condicionar su representatividad, integrando incluso a otros productos, entre los que ocuparían lugares destacados el hidrógeno, plomo, níquel, litio o el cadmio, elementos ya explorados para la creación de las baterías eléctricas y que podrían suponer un nuevo resurgir de la industria, especialmente de su componente químico y del sector metalúrgico y de productos metálicos, entre otros.

Este nuevo escenario acoge, aunque de manera aún incipiente para el periodo 2022-2024, un previsible avance del segmento de productos interindustriales, cuyos crecimientos cercanos al 2,0% en la economía madrileña -ligeramente superiores al avance previsto en el conjunto de la economía española-, seguirán aportando fortaleza al Mercado Empresarial, contextualizados de nuevo en un escenario en que la industria farmacéutica, la química y los procesos tecnológicos avanzados para el tratamiento de metales seguirán siendo la base de su tejido industrial, es decir, Madrid contará con un desarrollo más temprano y consolidado de lo que ha venido a denominarse Industria 4.0. En particular, sus crecimientos podrían situarse en un amplio intervalo comprendido entre el 1,0% y el 2,9%, con los que se identifican la fabricación de productos del hierro y productos farmacéuticos, máximo y mínimo, respectivamente, combinada con una industrial de la madera claramente más vulnerable.

Este nuevo escenario acoge, aunque de manera aún incipiente para el periodo 2022-2024, un previsible avance del segmento de productos interindustriales, cuyos crecimientos cercanos al 2,0% en la economía madrileña -ligeramente superiores al avance previsto en el conjunto de la economía española-, seguirán aportando fortaleza al Mercado Empresarial, contextualizados de nuevo en un escenario en que la industria farmacéutica, la química y los procesos tecnológicos avanzados para el tratamiento de metales seguirán siendo la base de su tejido industrial, es decir, Madrid contará con un desarrollo más temprano y consolidado de lo que ha venido a denominarse Industria 4.0. En particular, sus crecimientos podrían situarse en un amplio intervalo comprendido entre el 1,0% y el 2,9%, con los que se identifican la fabricación de productos del hierro y productos farmacéuticos, máximo y mínimo, respectivamente, combinada con una industrial de la madera claramente más vulnerable.

Este escenario entronca con las perspectivas de los dos segmentos de mayor incidencia dentro del mercado empresarial de los que se espera un comportamiento diferencial de mayor calado. De un lado, el de servicios empresariales podría mantenerse como el puntal que posibilita un mayor recorrido y solidez al crecimiento de la Ciudad de Madrid, con crecimientos medios en el periodo 2022-2024 de una intensidad considerable, superiores a los previstos para la economía española y prácticamente generalizados en todos los sectores en él integrados. En concreto, se anticipa una recuperación de los ritmos de crecimiento capaces de restablecer sus niveles de actividad pre-Covid-19 de forma temprana. Las posibilidades de aplicar de manera más inmediata y generalizada los nuevos formatos de teletrabajo, su notable conexión con procedimientos y desarrollos tecnológicos avanzados, fundamentalmente en el entorno de la inteligencia artificial, de su derivación el machine learning, del análisis masivo de información (big data) o de la impresión 3D e incluso la 4D entroncan con los perfiles anticipados del desarrollo de su actividad, rasgos a los que se une la potencialidad de las empresas ubicadas en el municipio, por lo general de gran tamaño, vocación y estructuras internacionales, comprometidas con la innovación y con la suficiente capacidad financiera como para ser pioneras en el diseño, desarrollo y aplicación de nuevos productos y servicios.

Con crecimientos del orden del 3,2%, frente al 2,8% con el que se perfila su desarrollo en el contexto nacional en promedio para el periodo 2022-2024, en este segmento netamente innovador de la economía madrileña, tendrían cabida, ascensos de actividad del orden del 5,1% en las actividades relacionadas con el empleo -un servicio que irá ganando adeptos en el mundo empresarial por su capacidad de aunar necesidades y perfiles- o del 3,4% en los servicios de edición ampliando su brecha con relación a la media nacional.

A estas significativas dinámicas se le unirán, previsiblemente, con una fortaleza que supera a la media prevista para el conjunto de la economía, la publicidad, la producción cinematográfica y las actividades jurídico-contables, la consultoría y las sedes centrales siendo, precisamente, el denominado efecto sede, un atributo de la economía municipal en expansión. La presencia ampliada de grandes empresas y corporaciones nacionales e internacionales-, niveles de renta per cápita que superan la media de la economía española, infraestructuras tecnológicas y físicas que facilitan la movilidad, la integración y la generación de empleo en otras zonas limítrofes, así como la visibilidad internacional de la que hace gala desde una perspectiva tanto turística como de centro de negocios, está consolidando la percepción de la Ciudad de Madrid como una de las principales capitales de la Europa más desarrollada e innovadora, lo que facilitará el auge previsto en el segmento de servicios empresariales y, con ello el vigor asignado al Mercado de Consumo Empresarial.

Las cifras recogidas en el cuadro 3.20 dan cuenta de estas previsiones, que auguran un crecimiento diferencial sostenido, también en el segmento de servicios mixtos. Para este agregado sectorial, la predisposición de las empresas con base tecnológica, serán los protagonistas más activos de los logros que en materia de crecimiento se esperan obtener a lo largo del trienio 2022-2024, aunque sus condiciones de partida se presenten heterogéneas. En particular, las telecomunicaciones y los servicios postales y de mensajería (un cuño tradicional en el que en la actualidad tienen cabida de forma mayoritaria los servicios de logística y distribución ligados a las nuevas prácticas comerciales) probablemente han fortalecido su actividad en 2020, actuando como proveedores de las herramientas e infraestructuras que ha hecho posible el sostenimiento de la actividad en aquellos sectores en los que ha sido posible implementar el trabajo en diferido y como soporte de distribución de las compras telemáticas, respectivamente. Esta actuación valida los resultados con los que se prevé que cierren el ejercicio, estimados en un 1,1%, para el primero, y en un 8,9% para el segundo, significativos tanto por su magnitud, pero, fundamentalmente, por la práctica singularidad de su signo. Su integración, forzada inicialmente, en los hábitos comunes de empresas y familias, ha ampliado su cartera de clientes y, con ello, sus cifras de negocio, incorporando a amplios segmentos de población que no se identificaban como usuarios habituales de estos servicios. Pero, además, ha brindado a los operadores de estos sectores la oportunidad de ampliar su visibilidad y, además y como beneficio adicional, les ha permitido potenciar el uso de las nuevas tecnologías como un instrumento de proximidad al cliente. Estas mejoras sin duda actúan en favor del crecimiento previsto en estos dos sectores, establecidos en un 2,7% y en un 4,4%, registros que se muestran superior y similar, respectivamente en términos comparados con su comportamiento esperado en el conjunto de la economía española.

**Cuadro 3.20**

Mercados, Segmentos y Sectores: Tasas de variación	2020		2021		2022		2023		2024	
	España	Ciudad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	España	Ciudad de Madrid
<b>MERCADOS DE CONSUMO EMPRESARIAL</b>	<b>-10,54</b>	<b>-12,13</b>	<b>8,92</b>	<b>10,32</b>	<b>3,40</b>	<b>4,20</b>	<b>1,91</b>	<b>2,25</b>	<b>1,72</b>	<b>2,09</b>
<b>SERVICIOS MIXTOS A EMPRESAS Y PARTICULARES</b>										
Actividades postales y de mensajería	9,18	8,87	11,02	10,64	5,52	5,33	4,08	3,94	4,08	3,94
Telecomunicaciones	0,85	1,06	5,23	6,50	2,98	3,70	1,80	2,23	1,81	2,24
Servicios financieros, excepto seguros y fondos de pensiones	-12,18	-15,42	10,61	11,03	4,04	4,20	1,89	1,97	1,89	1,96
Seguros, reaseguros y fondos de pensiones, excepto seguridad social obligatoria	-10,51	-12,04	10,04	10,48	4,49	4,69	2,05	2,14	1,97	2,05
Actividades auxiliares a los servicios financieros y a los seguros	-12,24	-14,02	13,18	15,50	4,04	4,75	1,76	2,07	1,97	2,31
Actividades inmobiliarias	-14,52	-14,73	12,72	13,58	4,00	4,27	2,21	2,35	1,75	1,86
Transporte terrestre y por tubería	-7,69	-8,16	7,73	8,79	2,01	2,29	1,07	1,21	1,17	1,33
Transporte marítimo y por vías navegables interiores	-13,46	-19,80	8,28	5,24	3,06	1,94	1,95	1,23	2,09	1,33
Transporte aéreo	-14,70	-15,50	9,58	7,99	4,40	3,67	2,30	1,92	2,17	1,81
Almacenamiento y actividades anexas a los transportes	-10,21	-11,38	8,55	8,85	3,93	4,07	2,37	2,45	2,70	2,80
Actividades de alquiler	-13,71	-17,59	10,85	10,98	5,16	5,22	2,36	2,39	1,99	2,01
Actividades de agencias de viajes, operadores turísticos, servicios de reservas y actividades relacionadas con los mismos	-17,01	-21,67	11,04	10,78	3,35	3,27	2,08	2,03	2,23	2,17
<b>SERVICIOS A EMPRESAS</b>	<b>-10,51</b>	<b>-13,77</b>	<b>8,22</b>	<b>9,32</b>	<b>4,08</b>	<b>4,74</b>	<b>2,31</b>	<b>2,47</b>	<b>1,97</b>	<b>2,23</b>
Edición	-9,96	-13,93	7,95	10,04	4,15	5,25	1,88	2,38	2,03	2,56
Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	-9,18	-13,46	0,35	0,24	-0,60	-0,89	-1,03	-1,51	0,09	0,06
Actividades de producción cinematográfica, de video y programas de Televisión, grabación de sonido y edición musical; actividades de programación y emisión de radio y televisión	-9,38	-10,76	7,18	8,42	3,31	3,88	1,14	1,33	1,12	1,32
Actividades jurídicas y de contabilidad; actividades de las sedes centrales; consultoría de gestión empresarial	-10,82	-14,00	8,70	9,87	3,09	3,50	1,68	1,91	1,45	1,64
Publicidad y estudios de mercado	-9,72	-12,63	6,36	7,21	3,28	3,72	2,16	2,45	1,69	1,92
Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos	-10,56	-12,41	10,19	10,06	4,81	4,75	2,87	2,83	2,41	2,38
Reparación e instalación de maquinaria y equipo	-9,97	-9,80	7,18	7,57	3,82	4,03	2,74	2,89	1,83	1,93
Actividades relacionadas con el empleo	-11,41	-13,60	9,32	11,01	5,81	6,86	3,68	4,35	3,75	4,43
Actividades de seguridad e investigación; servicios a edificios y actividades de jardinería; actividades administrativas de oficina y auxiliares a las empresas	-10,72	-16,98	8,26	9,61	4,90	5,69	2,73	3,17	2,21	2,57
<b>SUMINISTROS</b>	<b>-9,97</b>	<b>-15,54</b>	<b>4,50</b>	<b>5,96</b>	<b>3,37</b>	<b>4,35</b>	<b>1,80</b>	<b>2,27</b>	<b>1,61</b>	<b>2,02</b>
Industrias extractivas	-7,65	-12,73	0,08	0,10	2,53	3,19	-1,54	-2,56	-3,81	-6,34
Coquerías y refino de petróleo	-7,61	-8,98	-0,06	-0,07	0,09	0,11	-0,05	-0,06	0,35	0,43
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	-10,76	-20,42	5,54	6,30	3,93	4,47	2,41	2,75	2,33	2,66
Captación, depuración y distribución de agua	-9,20	-9,00	5,97	9,15	4,02	6,17	2,21	3,39	2,15	3,30
<b>SECTOR PRIMARIO</b>	<b>-6,51</b>	<b>-8,46</b>	<b>3,71</b>	<b>7,28</b>	<b>-0,45</b>	<b>-0,59</b>	<b>0,26</b>	<b>0,51</b>	<b>0,57</b>	<b>1,11</b>
<b>PRODUCTOS INTERINDUSTRIALES</b>	<b>-6,28</b>	<b>-4,08</b>	<b>6,88</b>	<b>7,30</b>	<b>2,43</b>	<b>2,65</b>	<b>1,47</b>	<b>1,61</b>	<b>1,35</b>	<b>1,57</b>
Industria de la madera y el corcho, excepto muebles; cestería y espartería	-7,94	-10,10	0,00	0,00	-4,82	-6,13	-4,79	-6,09	-4,32	-5,50
Industria del papel	-12,64	-15,23	3,46	2,44	-0,08	-0,10	0,47	0,33	0,71	0,50
Industria química	-5,32	-9,80	7,77	8,99	3,42	3,96	1,57	1,81	1,20	1,39
Fabricación de productos farmacéuticos	4,39	3,85	9,09	7,97	3,76	3,30	2,93	2,57	3,08	2,70
Fabricación de productos de caucho y plástico	-9,33	-12,41	6,52	6,37	2,54	2,49	1,88	1,84	1,96	1,91
Fabricación de productos de hierro, acero y ferroaleaciones	-7,74	-9,88	3,47	2,68	1,90	1,47	1,13	0,88	1,12	0,87
Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	-8,78	-10,82	9,18	8,41	3,09	2,83	1,80	1,65	1,33	1,22
<b>TOTAL MERCADOS</b>	<b>-8,56</b>	<b>-9,88</b>	<b>7,32</b>	<b>8,51</b>	<b>3,18</b>	<b>3,78</b>	<b>1,97</b>	<b>2,18</b>	<b>2,16</b>	<b>2,26</b>

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM.

El nivel de cualificación del empleo que caracteriza al entramado productivo madrileño -notablemente focalizado en el sector terciario en el que los desarrollos tecnológicos están implementados y continúan su desarrollo mejorando sus ratios de productividad y competitividad-, la amplia oferta educativa fundamentalmente en los niveles de formación más elevados que concentra la capital -actuando como reclamo de población más joven y cercana al mundo virtual- se plantean como elementos decisivos de estas dinámicas que volverían a posicionar a la economía madrileña en el vértice del desarrollo innovador y tecnológico también en el medio plazo.

En el extremo opuesto, las finanzas en sentido amplio, los transportes en cualquiera de sus nodos, el sector inmobiliario y también la actividad de alquiler, junto con los servicios asociados a la actividad turística –agencias de viajes y operadores turísticos- han sufrido los efectos directos del aislamiento de la población, de la clausura total o parcial de un amplio número de empresas y evidentemente de los efectos perversos que sobre sus actividades han generando las limitaciones de movilidad de personas y mercancías y la pérdida de rentas de empresarios y trabajadores provocada bien por el cese forzado de actividad o por la necesidad de aplicar un ERTE o haber sido víctima del mismo, transformando sus crecimientos de 2019 en drásticas reducciones que se alojan en el intervalo de -8,2% y el -21,7%, mínimo deterioro pese a su intensidad correspondiente al sector de transporte terrestre -que ha mantenido su actividad de forma parcial para hacer realidad el abastecimiento de productos básicos y de primera necesidad- y máximo correspondiente a las actividades de agencias de viajes, operadores turísticos, servicios de reservas y actividades relacionadas con los mismos –que la cercanía de la expansión de la pandemia al periodo vacacional de la Semana Santa dio paso a la cancelación de proyectos vacacionales que a día de hoy sigue siendo una constante, fundamentalmente aunque no de forma exclusiva, de los visitantes internacionales.

A medio plazo, un buen posicionamiento tecnológico podría actuar como palanca en aquellos segmentos en los que o bien se generan (tal es el caso de telecomunicaciones, o los servicios y análisis técnicos, la publicidad y estudios de mercado) o bien se materializan (claros ejemplos de ello son el sector del transporte en todos sus modos o en el sector financiero en sentido amplio, entre otros) los logros en materia de innovación. Es decir, para este amplio conjunto de sectores las perspectivas barajadas también ponen el acento en la recuperación de su actividad sustentada en transformaciones que incorporan un alto componente tecnológico. Pero las propias características de los servicios que proporcionan, más cercanos a relaciones sociales y personales, que requieren del contacto humano o al menos de cierta cercanía, colocan al distanciamiento social voluntario como una restricción para lograr retornar a los niveles de actividad pre-Covid-19 a lo largo de 2021, retrasando la ansiada recuperación incluso hasta el año 2023, como previsiblemente le suceda al sector financiero madrileño -excluyendo seguros y actividades auxiliares que si lo lograría en 2022- e incluso otros como el transporte marítimo y el aéreo y aún con menor resiliencia, las agencias de viajes que no alcanzarán este objetivo ni tan siquiera en 2024, pese a presentar crecimientos que para esta última actividad se cifran en un 2,5% en media para el periodo 2022-2024.

Sin embargo, y pese a que estas precisiones sobre el periodo en el que podrán alcanzarse los niveles previos a la pandemia marcarían ciertas dosis de pesimismo prolongado, también nuestras estimadores revelan notables logros en materia de eficiencia y ganancias de productividad, dos elementos capaces de crear el marco más propicio para que a lo largo de los próximos años, tal y como anticipan nuestras predicciones, sus dinámicas de crecimiento permitan desarrollar un entorno económico sostenible, respetuoso con el medio ambiente y socialmente más equilibrado, elevando el atractivo de la Ciudad de Madrid como centro neurálgico de localización para empresas nacionales e internacionales ya consolidadas y/o de nueva creación, creando nuevas posibilidades de empleo especializado y cualificado, naturalmente asociado a niveles de remuneración superiores a la media y, por tanto, convertirse, además, en un condicionante para el buen desempeño de las actividad productiva de los sectores que se integran en el Mercado de Consumo Familiar. De hecho, las vinculaciones con el nivel de empleo y su cualificación como elemento discriminador de rentas, la edad media de la población -en la medida en que la estructura de gastos destinados al consumo se ve alterada por esta característica, así como por la tipología de hogar y la situación profesional de sus miembros- son los condicionantes que definen el comportamiento de este Mercado en el que se precisa, además, de una diferenciación complementaria para identificar sus mayores o menores relaciones con el ciclo global de la economía.

En unas circunstancias “de normalidad”, alejadas desde todo punto de vista de la actualidad, estos elementos ligados a los factores determinantes del consumo privado aderezados con las tendencias exportadoras y con la orientación de la política económica -en la medida en que también se integran en este mercado el Consumo de las Administraciones Públicas, la educación, la sanidad y los servicios sociales- resultaban suficientes para poder aproximar sus perfiles de crecimiento futuro con un margen de error aceptable. Así ha sido históricamente y sólo un shock de demanda de las magnitudes que ha alcanzado la pandemia del coronavirus podría ser capaz de alterar estas premisas de forma significativa, enfatizando la estructura productiva como elemento de máxima incidencia para justificar los diferenciales de crecimiento intersectoriales que se anticipan, un factor estructural al que se hace preciso añadir un condicionante coyuntural que no es otro que la heterogeneidad de los efectos que han generado las medidas adoptadas para contener la expansión viral en cada actividad.

El tiempo que se ha mantenido el estado de alarma y, en consecuencia, el confinamiento de la población, las normas sobre el distanciamiento social obligado, recomendado e incluso voluntario, el grado de apertura gradual de todas las actividades que llevan implícita cercanía o contacto personal y las restricciones exigidas para ello, la anticipación en la toma de medidas ante los nuevos rebrotos, la fortaleza de los sistemas sanitarios, de prevención, de localización y de seguimiento de los casos, la velocidad de adaptación de las empresas al campo del teletrabajo, el grado de compromiso y unidad institucional y un sinfín de consideraciones argumentan el comportamiento esperado de este Mercado

Es por lo que la estimación agregada de sus niveles de actividad en 2020 -con una caída que sobrepasa los umbrales del -10,1% en la Ciudad de Madrid-, encierra matices por segmentos y sectores especialmente llamativos. Crecimientos endebles, pero positivos y significativamente superiores a los previstos para el entorno nacional, como los que se le atribuyen al segmento de consumo no cíclico, y un desplome abismal como el que podría haber soportado el segmento de servicios cíclicos, también más intenso del que se plantea en términos nacionales, son claros ejemplo de ello.

Concretamente, el mejor comportamiento estimado para el segmento de consumo de carácter no cíclico, tanto de bienes como de servicios, define la ejecución de una política comprometida con el bienestar social de sus ciudadanos. En este sentido, las estimaciones sobre el comportamiento que habrían registrado las actividades de la Administración Pública y de los servicios sociales, con crecimientos que se aproximan al 2,4%, o de las actividades sanitarias, con un impulso que se cifra en un 1,6%, en 2020, denotan dicho compromiso, especialmente implicado en la contención de los negativos efectos de la pandemia, inicialmente en términos de salud pública. Pero también las cifras ponen de relieve el esfuerzo continuado para materializar una estrategia económica en la que se prima la calidad social del municipio sobre la base de una mejora en los registros medioambientales, articulada a través del sector de recogida y tratamiento de aguas residuales; eliminación de residuos; actividades de descontaminación y otros servicios de gestión de residuos y una apuesta decidida por mejorar la educación. Dichos sectores habrían elevado su actividad un 2,1% y un 2,3% respectivamente, según nuestras estimaciones, pese a las limitaciones presupuestarias que han representado los gastos corrientes y las inversiones en infraestructuras, especialmente en el ámbito sanitario, que se han tenido que ejecutar sin que hubiesen sido considerados previamente.

Frente a estas positivas dinámicas, protagonizadas por 5 ramas de actividad que en la Ciudad de Madrid representan el 88,2% del total del mercado de consumo no cíclico -el 44,7% del Mercado de Consumo Familiar- y el 19% del total de su economía, las consecuencias del estado de alarma, en términos de cese total de actividad de gran parte del resto de sectores y su posterior apertura gradual y limitada, son el origen del débil crecimiento, en torno al 0,9%, estimado para el conjunto del segmento. Son origen de dicha limitación en los ritmos de crecimiento las caídas de las actividades artísticas y de las recreativas, con valores que podrían superar los dos dígitos y el también destacado retroceso de los servicios de reparación (establecido alrededor del -15,0%). En todos ellos, la limitación de la movilidad (demanda) y el cese de actividades (oferta) son los condicionantes fundamentales y, en la última, se añadiría el cambio de expectativas de los consumidores que ante un previsible uso más intenso de herramientas y artículos de uso personales -convertidos en un número amplio de ocasiones en profesionales, especialmente los ordenadores- han sustituido la opción de reparación por adquisición.

Este perfil desacelerado también es compartido por el sector de la alimentación, pero limitando su deterioro a ritmos del orden del -4,0%, similares a los que se plantean para el conjunto de la economía española y cuyo origen se deriva, fundamentalmente, del cese de actividad total de los servicios de restauración, hasta el mes de junio y de su reapertura amedrentada a partir de dicha fecha, que no ha podido ser saldada con el crecimiento del consumo dentro de los hogares. No obstante, es previsible que la industria alimentaria sea objeto de una rápida recuperación, admitiéndose que en 2021 su actividad quede prácticamente alineada con los niveles alcanzados en 2019, gracias al retorno de su capacidad exportadora, dentro y, especialmente, fuera del marco de la UE y a una recuperación del empleo en la Ciudad de Madrid no sólo más ágil, sino con una capacidad adquisitiva mayor y más proclive al consumo de bienes de calidad dentro y fuera del entorno del hogar.

Peores suertes han corrido las actividades integradas en el segmento cíclico de bienes, si bien, al considerar su reducida presencia en términos estructurales (representa el 3,3% de la actividad económica de la Ciudad), cabe señalar que su contribución a los resultados globales esperados es muy limitada, tal y como se plasma en el cuadro 3.21. Siendo esto cierto no lo es menos que su desplome, claramente más intenso que el esperado en el conjunto de la economía, pone de manifiesto la existencia de respuestas económicas diferentes en diferentes entornos sociales y en virtud, incluso, de la especialización por líneas y gamas de productos. Así, las estimaciones para el segmento consideradas globalmente no dejan cuando menos de sorprender, estableciéndose descensos cercanos al -11,1% frente al -8,8% previsto a nivel nacional, y precisan de un análisis pormenorizado de cada uno de los sectores que integran este conglomerado de manera individual, lo que nos llevaría a incrementar la precisión de la demanda (mercados) y de la oferta (productos) diferencial de cada rama de actividad y en cada espacio geográfico que, a todas luces excede el propósito y el objetivo de este estudio.

**Cuadro 3.21**

Mercados, Segmentos y Sectores: Tasas de variación	2020		2021		2022		2023		2024	
	España	Ciudad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	España	Ciudad de Madrid
<b>MERCADOS DE CONSUMO FAMILIAR</b>	<b>-6,90</b>	<b>-10,11</b>	<b>5,63</b>	<b>6,55</b>	<b>2,59</b>	<b>2,89</b>	<b>1,31</b>	<b>1,47</b>	<b>1,78</b>	<b>1,90</b>
<b>CONSUMO NO CÍCLICO</b>	<b>0,22</b>	<b>0,92</b>	<b>1,82</b>	<b>1,68</b>	<b>2,31</b>	<b>2,57</b>	<b>1,53</b>	<b>1,74</b>	<b>1,83</b>	<b>2,11</b>
Industrias de la alimentación, fabricación de bebidas e industria del tabaco	-3,90	-3,98	5,00	6,62	0,89	1,18	0,83	1,10	1,35	1,79
Educación	1,86	2,26	-0,54	-0,66	1,88	2,30	1,90	2,32	1,82	2,23
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria	2,19	2,39	0,08	0,08	1,91	1,86	0,96	0,93	1,87	1,82
Actividades sanitarias	1,57	1,56	1,25	1,33	2,43	2,59	1,26	1,34	1,49	1,59
Actividades de servicios sociales	2,81	2,41	2,53	2,80	2,88	3,18	2,23	2,46	2,35	2,60
Recogida y tratamiento de aguas residuales; recogida, tratamiento y eliminación de residuos; actividades de descontaminación y otros servicios de gestión de residuos	2,23	2,10	7,16	6,72	4,64	4,35	3,19	2,99	2,45	2,30
Actividades de creación artísticas y espectáculos; actividades de bibliotecas, archivos, museos y otras actividades culturales; actividades de juegos de azar y apuestas	-10,34	-11,41	9,13	10,15	4,37	4,86	2,38	2,65	2,41	2,68
Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento	-9,81	-10,83	9,23	11,10	4,54	5,45	2,96	3,56	3,08	3,70
Actividades asociativas	-1,51	-1,61	3,79	3,98	3,24	3,40	1,84	1,93	1,46	1,53
Reparación de ordenadores; efectos personales y artículos de uso doméstico	-12,58	-14,95	9,73	11,26	4,85	5,61	3,11	3,59	3,09	3,57
<b>CONSUMO CÍCLICO DE BIENES</b>	<b>-8,81</b>	<b>-11,09</b>	<b>4,43</b>	<b>4,96</b>	<b>2,21</b>	<b>3,36</b>	<b>1,55</b>	<b>2,61</b>	<b>2,22</b>	<b>2,69</b>
Industria textil, confección de prendas de vestir e industria del cuero y del calzado	-7,25	-6,84	3,54	2,66	-0,54	-0,51	-1,14	-1,07	1,15	0,87
Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques	-10,72	-13,80	4,17	4,45	3,48	3,72	3,04	3,25	2,97	3,17
Fabricación de muebles, otras industrias manufactureras	-7,10	-7,18	6,84	7,78	4,46	5,07	3,08	3,50	2,41	2,75
<b>CONSUMO CÍCLICO DE SERVICIOS</b>	<b>-14,94</b>	<b>-20,60</b>	<b>10,78</b>	<b>11,33</b>	<b>2,98</b>	<b>3,17</b>	<b>1,01</b>	<b>1,13</b>	<b>1,67</b>	<b>1,66</b>
Venta y reparación de vehículos de motor y motocicletas	-13,16	-18,38	11,66	12,04	0,56	0,58	-0,41	-0,57	0,13	0,13
Comercio al por mayor e intermediarios, excepto vehículos de motor y motocicletas	-14,12	-19,04	8,59	8,06	1,09	1,03	-0,07	-0,10	0,83	0,78
Comercio al por menor, excepto de vehículos de motor y motocicletas	-16,08	-30,81	10,14	10,23	2,43	2,45	1,22	1,23	1,62	1,63
Servicios de alojamiento; servicios de comidas y bebidas	-15,50	-17,02	13,03	14,18	5,53	6,02	1,89	2,06	2,84	3,09
Otros servicios personales	-13,75	-15,18	12,08	14,08	5,39	6,28	3,14	3,66	2,67	3,11
Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico o como productores de bienes y servicios para uso propio	-14,71	-13,08	11,22	13,29	3,66	4,33	1,74	2,07	1,26	1,49
<b>TOTAL MERCADOS</b>	<b>-8,56</b>	<b>-9,88</b>	<b>7,32</b>	<b>8,51</b>	<b>3,18</b>	<b>3,78</b>	<b>1,97</b>	<b>2,18</b>	<b>2,16</b>	<b>2,26</b>

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM.

Por ello y sin llegar a tal nivel de detalle, es asumible admitir que el sector de fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques, con una presencia en la economía de la ciudad de apenas un 0,7% y un descenso notable en 2020, estimado en un -13,8% (un -10,7% para la economía española), guarda una relación más estrecha con la fabricación de componentes que con la generación y montaje de automóviles y, en consecuencia, el impacto de la caída de las exportaciones adquiere una importancia amplificada, incluso superior a la que representa para el de sector de la automoción propiamente dicho, puesto que se verá afectado doblemente, por la pérdida de actividad de su principal cliente nacional –también sometido una reducción del componente exportador de su cartera de clientes- y por el deterioro de su propia presencia internacional.

De otra parte, el parque móvil madrileño cuenta con una significativa tasa de renovación y, por tanto, el efecto reposición pierde importancia, de la misma forma que lo hace el hecho de que disponga de infraestructuras de transporte urbano razonablemente bien diseñadas y renovadas, que cuentan con una demanda creciente y una valoración positiva de sus usuarios. Ambos factores han actuado en la dirección favorable, tanto para reducir la siniestralidad debida a la obsolescencia técnica como para limitar los índices de contaminación de la ciudad, pero también pueden llegar a convertirse en un freno de la dinámica de las ventas de automóviles. Adicionalmente, como ya adelantábamos hace unos meses, las compras de automóviles se han podido ver aplazadas ante informaciones poco precisas sobre el devenir del automóvil eléctrico, el futuro del diésel y la apuesta por el sistema de hidrógeno. Indecisión en la tipología de productos, en el momento idóneo para llevar a cabo la compra, anuncio de tasas de desempleo crecientes y centradas en segmentos vulnerables (jóvenes, mujeres, colectivos de rentas bajas) vuelven a condicionar y a justificar el importante detrimento de la actividad de este sector que, además se presenta, dentro de lo limitado de su peso relativo, como el más importante del segmento de bienes cíclico de la economía madrileña. De hecho, la recepción innegable que ha sufrido la automoción nacional, derivada de deterioro de la demanda interna -local y nacional-, de la europea y de la internacional, por efecto de la pandemia, puede ser considerada como un ejemplo de cómo la Covid-19 ha actuado como un zoom de problemas existentes de forma previa en algunos sectores.

Le acompañan en su andadura el sector del mueble, aunque los resultados de la pandemia se cifran en magnitudes de calado similar para el municipio y para la nación, establecidos en torno al -7,1%, respondiendo fundamentalmente a la reducción de la demanda de viviendas y a la incertidumbre creada ante un escenario económico impredecible, pero del que se advierten efectos devastadores sobre el empleo y la generación de rentas que podrían extenderse al menos hasta el año 2021, lo que previsiblemente habrá activado de forma sobresaliente las actuaciones en términos de cautela, recomponiendo la estructura del gasto de los hogares y derivando hacia al ahorro, probablemente, una mayor parcela de sus ingresos. El tercer sector integrante del segmento de consumo de bienes cíclicos sostiene el perfil decreciente de la actividad, aunque presenta valoraciones más limitadas, una característica a la que se une que su magnitud se distancie de la esperada para el conjunto de la economía, con reducciones menos intensas, del -6,8% frente al -7,3%, respectivamente. Se trata del sector de textil, confección y calzado, que comparte con la industria nacional la incidencia del confinamiento sobre la demanda de estos productos, almacenados ante la espera de la reapertura comercial y de una respuesta de la población ante la supresión del estado de alarma. De ahí que el diferencial señalado pueda responder a una oferta productiva amplia, diversificada en términos de costes y de perfiles de consumidor, referente de diseños innovadores e inmersa en procesos de transformación tecnológica capaces de identificar preferencias y necesidades. En definitiva, nuevos nichos de mercados con los que obtener ventajas comparativas, que habrían mantenido su efectividad para poner freno, aunque limitado, al descenso de la actividad previsto para 2020.

Sin embargo, la favorable posición de los servicios caracterizados como cílicos de la economía madrileña, reconocidos y valorados dentro y fuera de nuestras fronteras y ligados a conceptos tales como calidad, profesionalidad, innovación y vanguardismo no han podido poner freno a las restricciones de movilidad de la población y se enfrentan, según nuestras estimaciones, a una recesión sin precedentes, que alcanzaría valoraciones del orden del -20,6%, superando en más de 5,5 puntos porcentuales el declive estimado para el conjunto de la economía española, contando con la distribución comercial y con la hostelería como principales exponentes de estos nefastos resultados. En particular, la vulnerabilidad de la actividad comercial ubicada en la capital desde el inicio de la pandemia ha sido valorada por nuestras estimaciones en un coste del orden del -30,8% y del -19,0% para minorista y mayorista, respectivamente y lo que había sido un atractivo para el crecimiento de las operaciones del sector, se ha trasfigurado y convertido en la enseña más dura y difícil de combatir: la amplia y variada oferta de establecimientos sometidos a cierres forzados y a su posterior reapertura gradual con límites de aforo insuficientes para recuperar los niveles de actividad pre-Covid-19.

En el segmento de minoristas, la ubicación de un amplio número de empresas en el tramo de micro PYME y PYME, la nula incorporación de ingresos y el mantenimiento de los costes fijos han hecho inviable su operatividad, pese a las ayudas y apoyos económicos y financieros ofertados para su supervivencia y los que previsiblemente sigan inyectándose para intentar restablecer su actividad. La dureza de la crisis sobre este tipo de establecimientos, también y en paralelo, ha sido la tónica general de otras de mayor tamaño, configuradas como franquicias en una proporción considerable e integrados en centros comerciales en los que se combinaban con actividades de ocio y cultura que, han apostado por la aplicación de ERTEs y se han acogido a las demoras de pagos pactados, entre otros, de las cuotas de alquiler de los espacios, para intentar salvar el ejercicio si, como cabría esperar, la apertura gradual de sus negocios y la relajación de las condiciones de movilidad permitían mejorar los resultados de un ejercicio que, en muchos casos, se da por perdido.

Para el sector mayorista, que copa el 4,7% de la economía madrileña, tan sólo tres décimas por debajo de la presencia que representa el comercio al por menor, los resultados de 2020 se muestran menos gravosos, aunque representen una caída sin precedentes en sus cifras de negocio. Su tamaño empresarial, un músculo financiero más robusto y un potencial superior para readaptar sus líneas de negocio a un entorno virtual dan como resultado una incidencia menor, aunque superior a la esperada en el conjunto de la economía española en la que entra en juego la presencia de una cuota de exportaciones más elevada que la media que, en 2020, habría actuado como freno, frente a las ofertas más locales que definen el comercio al por mayor en otros enclaves. Ni que decir tiene que, junto a este descalabro, la pérdida de la actividad turística ha sido un factor decisivo para las ventas del comercio minorista, afectando en su calidad de proveedores al mayorista y de forma directa y concisa al sector de la hostelería y de la restauración.

La Ciudad de Madrid y su oferta cultural, de ocio, de diseño, de gastronomía, de centro de negocios, de espacio propicio para encuentros sociales y profesionales mantienen su atractivo, pero se ha visto forzado a bajar persianas. La fuerte concentración de afectados en la Ciudad de Madrid, en buena parte justificados por el elevado nivel de apertura y de tránsito de personas procedentes del resto de la geografía española y del resto del mundo, forzó al cese de la actividad de un segmento que representa el 4,5% de su actividad económica y la magnitud alcanzada de la pandemia retraso la entrada en las fases que regulaban de forma paulatina el reinicio de la actividad. Es más, el sentir generalizado de que era el centro dispensador de contagios ha supuesto una sobre reacción en términos de precaución e incluso de rechazo, contrayendo de forma más prolongada de lo deseable el retorno a la vida social de su población y la entrada de turistas con independencia de su procedencia. Han primado, en buena lógica los criterios sanitarios, pero siendo esto cierto, también lo es que las reglas de distanciamiento, los aforos permitidos o las restricciones horarias han condicionado las reaperturas.

Según un estudio realizado por Fedishoreca (Balance de la Federación Española de Empresas distribución a Hostelería y Restauración, recogido por InfoHoreca, 13 de julio 2020), en la primera semana de julio en Madrid se mantenían cerrados el 33% de los establecimientos y su actividad en las zonas del centro de la Ciudad mantendrían caídas entre el 50% y el 80% con relación al año anterior, considerando de forma conjunta los establecimientos cerrados y la menor venta media de los que han abierto. Estas cifras ponen de manifiesto el duro golpe asentado a la restauración y otro tanto les sucede a los establecimientos hoteleros que, en 2019 alcanzaron cifras récord de facturación gracias al buen comportamiento del turismo urbano, en el que tienen cabida la realización de congresos profesionales, ferias y exposiciones, adicionales a la presencia de foráneos que visitaban Madrid con motivos vacacionales, culturales o de ocio. Para estos servicios, nuestras estimaciones determinan una caída de actividad del orden del 17,0% al cierre de 2020, y fuentes del sector auguran que los niveles alcanzados en 2019 no podrán ser recuperados antes de 2022, dado que la debilidad general de la economía y el miedo a los desplazamientos seguirán actuando como factores de freno.

Estas valoraciones se muestran plenamente coincidentes con los resultados obtenidos en este estudio, a través de la modelización, en el que, además, se aportan previsiones para los próximos cuatro años y, cifran el desplome del Mercado de Consumo, considerado globalmente, tres décimas por encima de la depresión con la que la economía madrileña podría enfrentarse en 2020, establecida en un 9,9%. Este reducido diferencial, en términos de cuantía, encierra, sin embargo, si el análisis se redirige al plazo en el que podrían recuperarse los niveles de actividad pre-Covid-19, tal y como se ha adelantado para los servicios de alojamiento, a un escenario de optimismo solo relativo, puesto que señala que hasta el año 2023 el Mercado de Consumo no podrá lograr este hito, pese a las notables dinámicas que se establecen para el próximo año, en torno al 6,6%, y la continuidad del crecimiento que se prevé para el siguiente trienio.

En particular, los segmentos que dificultarían una más rápida recuperación de los niveles de actividad son los de servicios y los bienes de carácter cíclico. Para el primero, el profundo deterioro y una recuperación más lenta de lo esperado del comercio, atribuible a la reducción de las expectativas sobre el retorno mayoritario del turismo, la reactivación del mercado laboral y la siguiente reducción de rentas (encuadradas en una reducción significativa del número de empresas que podrán superar este episodio de crisis) aplaza su recuperación hasta el año 2024, un ejercicio en el que la reactivación más temprana y ágil, como la prevista en servicios personales, alojamiento y hostelería y en empleo doméstico, establecida en 2022, permitiría alcanzar aproximadamente el 94% de la actividad con la que habría dado cierre al ejercicio de 2019.

No obstante, buena parte del crecimiento esperado en el sector de logística, en información y comunicaciones y en los servicios profesionales y técnicos provienen del cambio en el que está inmerso el modelo de negocio de la distribución comercial y esta transformación podría ampliar sus conexiones con los servicios de transporte ante un posible cambio en los procesos de compra, es decir, asistir a una generalización de la demanda a través de plataformas y con ello elevar las dinámicas estimadas para buena parte de los servicios ubicados en el municipio de Madrid, con un peso mayoritario y, por tanto, una contribución a su recuperación económica global más intensa y rápida de lo que actualmente se baraja como el escenario más probable. Tampoco se descarta que, en paralelo, se podría asistir a un avance de la facturación del sector comercial ligado a un retorno, como el propiciado por la pandemia, hacia el comercio de proximidad, una baza que permitiría elevar las expectativas de recuperación para el comercio, en especial para el detallista o al por menor.

En el segmento de consumo de bienes cíclico, las estimaciones revelan que en 2023 el 99% de la actividad ejecutada en 2019 ya estaría recuperada, aunque el retraso previsto, que se alinea más con una evolución sostenida y, en consecuencia, alejada de la representación en "V" manejada con carácter general. Sus dinámicas de crecimiento vendrían de la mano de un incremento en los ritmos de penetración de importaciones de productos textiles -auspiciado por el avance del comercio electrónico y precios reducidos-, una pérdida de cuota exportadora en el sector de la automoción sin posibilidad de compensación por vía demanda interna -contenida por los niveles de desempleo y la inconclusa transformación hacia la automoción eléctrica- acompañada de una recuperación del sector del mueble, fechada en 2021, acorde con las perspectivas de recuperación previstas en el sector de la construcción y en buena parte de los servicios integrados en el segmento de bienes y servicios TIC, cuyo perfil de crecimiento no sólo no se ha visto afectado sino que se espera que sea el estandarte del nuevo marco económico madrileño.

En suma, el resultado de la crisis económica desencadenada por la Covid-19 ha desenmascarado o amplificado problemas económicos sectoriales, pero también ha añadido celeridad a las transformaciones detectadas como necesarias para mantener el estado del bienestar. Nos enfrentamos a un reto, a un reto abordable, si como se deduce de nuestras estimaciones, la economía madrileña sigue contando con una base sólida institucional, capital humano, empatía y rigor empresarial, en el que la apuesta anticipada que se ha venido realizando por la innovación, la tecnología y la educación le permitirá seguir ocupando una posición aventajada con relación a otros territorios de la nación. Es más, parece evidente que la salida de la crisis en la que estamos inmersos requiere de actuaciones sincronizadas que actúen con rotundidad para recuperar la actividad y el empleo, afronten con determinación las transformaciones que requiere el avance sólido de la economía y aboguen por crecimientos sostenibles, comprometidos con el medio ambiente y empáticos con la equidad social.

Ahora bien, la brecha diferencial de crecimiento podría perder intensidad, puesto que el modelo económico implantado en el municipio de Madrid será, previsiblemente, hacia al que se reconduzca el conjunto de la economía española, en cada región y en cada municipio, transformando su tejido empresarial y aprovechando sus ventajas comparativas, como lo ha venido haciendo la Ciudad de Madrid, y como previsiblemente seguirá haciéndolo, atendiendo a las previsiones que a modo de resumen se contemplan en el cuadro 3.22 y con el que puede y debe concluirse que existe un pronóstico muy favorable para el futuro de la economía madrileña.

**Cuadro 3.22 Crecimiento del VAB por Mercados en la Ciudad de Madrid, Comunidad de Madrid y España, 2020-2023**

### Valor Añadido Bruto (VAB), tasas de variación interanual

MERCADOS	2020			2021			2022			2023		
	Ciudad de Madrid	Comunidad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	Comunidad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	Comunidad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	Comunidad de Madrid	España
Consumo Familiar	-10,11	-7,13	-6,90	6,55	6,39	5,63	2,89	3,57	2,59	1,47	2,58	1,31
No cíclico	0,92	0,09	0,22	1,68	2,95	1,82	2,57	2,71	2,31	1,74	2,23	1,53
Cíclico de bienes	-11,09	-8,66	-8,81	4,96	1,44	4,43	3,36	2,67	2,21	2,61	1,59	1,55
Cíclico de servicios	-20,60	-13,64	-14,94	11,33	10,25	10,78	3,17	4,47	2,98	1,13	2,95	1,01
Consumo Empresarial	-12,13	-11,69	-10,54	10,32	8,50	8,92	4,20	4,70	3,40	2,25	2,96	1,91
Servicios mixtos	-11,41	-11,87	-11,95	11,25	8,86	10,96	4,01	4,35	3,81	2,17	2,78	2,05
Servicios a empresas	-13,77	-13,07	-10,51	9,32	9,23	8,22	4,74	5,70	4,08	2,47	3,52	2,31
Suministros	-15,54	-7,15	-9,97	5,96	4,82	4,50	4,35	3,15	3,37	2,27	1,87	1,80
Agricultura	-8,46	-4,76	-6,51	7,28	5,07	3,71	-0,59	-0,33	-0,45	0,51	0,35	0,26
Productos Interindustriales	-4,08	-4,96	-6,28	7,30	3,85	6,88	2,65	3,74	2,43	1,61	2,55	1,47
Inversión	-2,22	-4,25	-8,10	7,80	7,36	8,82	4,74	5,26	4,93	3,76	4,48	5,02
Construcción y sus materiales	-11,05	-11,17	-12,40	9,35	9,38	10,22	4,87	4,62	5,26	5,98	5,55	6,36
Equipos y servicios TIC	2,78	3,93	3,45	7,29	6,24	7,56	4,73	6,19	4,87	2,83	3,85	3,08
Equipos no TIC	-12,47	-9,82	-8,38	5,25	2,77	4,80	4,21	3,36	3,54	2,42	2,07	2,30
<b>Total ECONOMIA</b>	<b>-9,88</b>	<b>-8,94</b>	<b>-8,56</b>	<b>8,51</b>	<b>7,46</b>	<b>7,32</b>	<b>3,78</b>	<b>4,29</b>	<b>3,18</b>	<b>2,18</b>	<b>2,98</b>	<b>1,97</b>

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM.

### 3.4. Predicciones de evolución del empleo

Finalizamos este capítulo con el análisis de la evolución y predicciones del empleo, en términos de afiliación a la Seguridad Social y paro registrado. En un contexto de disminución de la producción es evidente que el mercado laboral, ya sea en términos de afiliados o de parados, se ve afectado. No obstante, observamos una reducción de la actividad económica que se acompaña, en principio, de un descenso menor en la variación del empleo. En efecto, las medidas gubernamentales adoptadas con relación al mercado laboral (principalmente, las relacionadas con los expedientes de regulación temporal de empleo, ERTE, en las empresas con problemas de liquidez) contribuyen a que los efectos sobre el empleo sean menores en términos del descenso contabilizado de la ocupación y el aumento del número de parados (que, sin duda, es menor al que habría sin la consideración de los ERTE).

Los últimos datos publicados, al cierre de este informe, de afiliados a la Seguridad Social en la Ciudad de Madrid que se cifran en 1.971.112 personas, referidos al mes de marzo de 2020, reflejan ya una disminución del 1,6% interanual como preludio de los efectos de la pandemia por la Covid-19. Un descenso moderado que es inferior al contabilizado para la Comunidad de Madrid (-2,2%) y, con mayor distancia, la nacional (-3,4%). Para el promedio del año 2020, los modelos que empleamos arrojan una caída de los afiliados del -4,9%, rompiendo la trayectoria favorable que venía registrando esta serie que ya contabilizaba más de veintidós trimestres consecutivos en tasas interanuales positivas. En este contexto, estimamos una previsión de crecimiento de los datos de afiliados a la seguridad social en la Ciudad de Madrid con un incremento del 1,8% en el periodo 2021-2024 (cuadro 3.23). En el gráfico 3.5 Ilustramos la comparativa de las tasas interanuales de la evolución y predicciones de los afiliados según el escenario barajado en enero de 2020 y ahora en plena pandemia.

**Gráfico 3.5 Afiliados SS previsiones antes y durante la Covid-19 (tasas de variación interanual)**

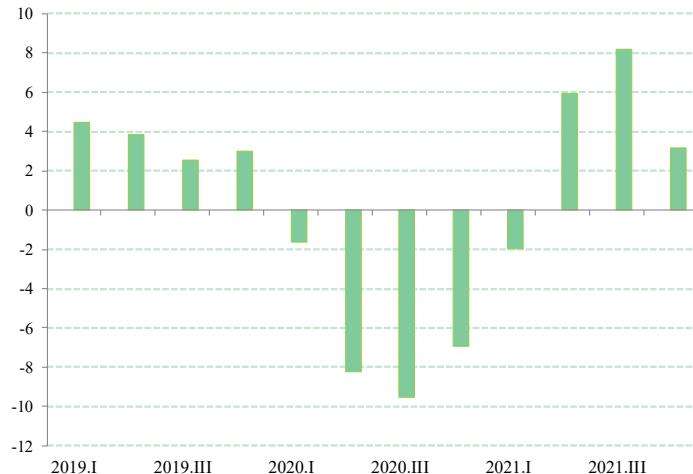


Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, julio 2020.

**Cuadro 3.23 Evolución y previsiones de empleo en la Ciudad de Madrid: Afiliados a la Seguridad Social**

Años	Miles de personas	Tasa variación anual
2010	1.744	-2,5
2011	1.721	-1,3
2012	1.698	-1,3
2013	1.657	-2,4
2014	1.686	1,7
2015	1.748	3,7
2016	1.805	3,2
2017	1.871	3,6
2018	1.953	4,4
2019	2.021	3,5
2020	1.922	-4,9
2021	1.963	2,1
2022	2.014	2,6
2023	2.026	0,6

**Afiliados SS, tasa de variación interanual**



Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM, julio 2020.

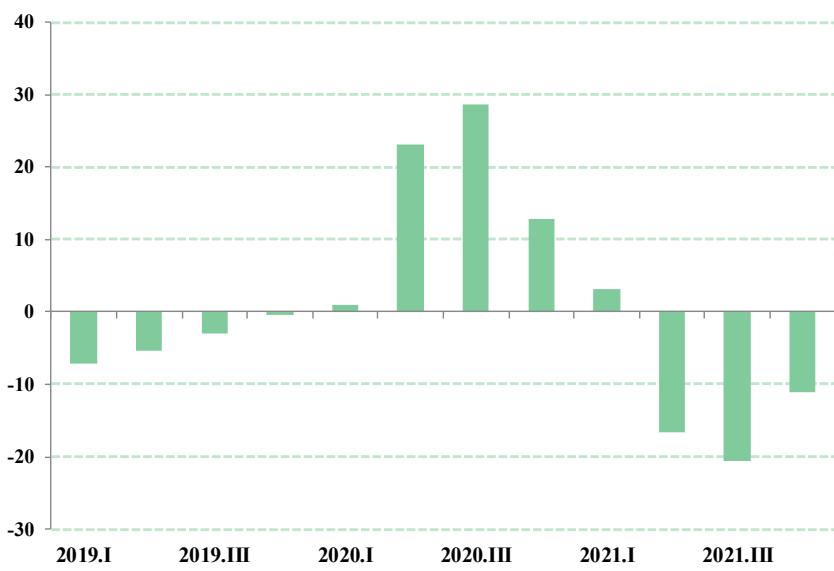
Respecto a la contrapartida, el desempleo, se trabaja con los datos de evolución del paro registrado en la Ciudad de Madrid, serie ajustada al criterio de selección de demandantes de empleo que aplica el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) donde se selecciona a los demandantes cuyo municipio del domicilio de residencia sea la Ciudad de Madrid. Los últimos datos disponibles al cierre de este informe, referidos al mes de junio de 2020, contabilizan 202.644 personas paradas en la Ciudad de Madrid, lo que supone 688 personas más que el mes anterior (un 0,3% de aumento) y 43.289 personas más que hace un año (un 27,2% más).

El pronóstico actual para el conjunto de 2020 y después del brusco giro inesperado que ha sufrido la economía en este año, es una tasa de variación positiva del 16,3%. Según el contexto económico actual, descrito en los epígrafes anteriores, estimamos una disminución de los parados en el año 2021 del 12,0% (cuadro 3.24), pauta de descenso que se haría también factible en 2022 y 2023. Como siempre, señalamos que conviene considerar con cierta cautela estas previsiones, dada la excesiva volatilidad que presentan los datos de paro registrado, máxime en las circunstancias actuales, que añade una dificultad adicional a la precisión de los modelos de predicción empleados.

**Cuadro 3.24 Evolución y previsiones de empleo en la Ciudad de Madrid: Paro registrado**

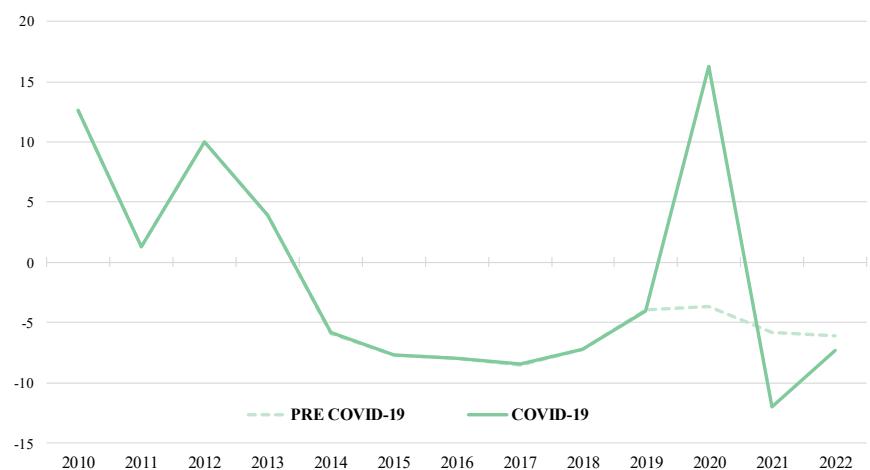
Años	Miles de personas	Tasa variación anual
2010	216,9	12,6
2011	219,7	1,3
2012	241,7	10,0
2013	251,2	3,9
2014	236,5	-5,9
2015	218,3	-7,7
2016	200,8	-8,0
2017	183,7	-8,5
2018	170,4	-7,2
2019	163,5	-4,0
2020	190,2	16,3
2021	167,3	-12,0
2022	155,0	-7,3
2023	151,9	-2,0

**Paro registrado, tasa de variación interanual**



Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM, julio 2020.

**Gráfico 3.6 Paro registrado previsiones antes y durante la Covid-19 (tasas de variación interanual)**



Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, julio 2020.

# Resumen

## Predicciones PIB y Empleo

- ◆ Las medidas adoptadas en la Ciudad de Madrid, en la declaración del estado de alarma, para la contención de la pandemia, con la limitación de la movilidad y, fundamentalmente, con el cese total de una parte considerable de los servicios, en especial del comercio, la restauración, el ocio, el deporte y la cultura han transformado profundamente las relaciones sociales. Una modificación del comportamiento que se está manteniendo en las etapas de reapertura gradual, con menor participación de la población en la reactivación de actividades.
- ◆ La estructura productiva de la economía madrileña junto con la composición empresarial de las actividades más afectadas determinan el diferencial de comportamiento respecto a España en 2020. El 88,6% de la economía madrileña es generada por el sector servicios (74,8% en la economía española), contando, además, con un sector comercial especialmente atomizado que atiende a criterios de especialización y exclusividad, negocios en su mayoría PYME y microPYME, que no han podido restablecer del todo su actividad anterior con las medidas de aforo y distanciamiento articuladas, ante una demanda interna aletargada fruto del confinamiento, incluso voluntario ahora, y un turismo nacional e internacional que se mantiene reacio a reanudar sus experiencias de viajes, sean éstas con objeto profesional o vacacional.
- ◆ En el cierre del año 2020 se produce una revisión drástica respecto a las cifras presentadas hace seis meses, con un comportamiento de la tasa de variación anual del PIB más desfavorable en la Ciudad de Madrid (-10,0%) que el promedio nacional (-8,9%) y la Comunidad de Madrid (-9,4%). Ni en la peor de las valoraciones se pronosticaba un declive económico como el que parece ser, ya con certeza, la peor crisis económica de los últimos 100 años.
- ◆ Del mismo modo que la economía de la Ciudad de Madrid sufre más las consecuencias de la crisis en 2020, presenta mejores resultados de recuperación en el próximo año (crecimiento del PIB del 8,6% en 2021), en la medida en que no se complique la crisis sanitaria y se consiga avanzar en la recuperación económica de todos los sectores, asentando el camino hacia una senda que logre dejar atrás los efectos devastadores de la crisis actual, aunque aún no pueda recuperarse a lo largo de 2021 todo lo perdido (condición que se comparte en los tres ámbitos geográficos comparados)
- ◆ De todos modos, la incertidumbre es muy elevada y un rebrote de los contagios del coronavirus no controlado conduciría a un escenario más desfavorable. Para 2022-2024 se marca una senda de evolución con ritmos de crecimiento que podrían denominarse acordes con una situación “normal” en el horizonte de predicción.
- ◆ En suma, el resultado de la crisis económica desencadenada por la Covid-19 ha desenmascarado o amplificado problemas económicos sectoriales, pero también ha añadido celeridad a las transformaciones detectadas como necesarias para mantener el estado del bienestar. Nos enfrentamos a un reto abordable si la economía madrileña sigue contando con una base sólida institucional, capital humano, empatía y rigor empresarial, donde la apuesta anticipada que se ha venido realizando por la innovación, la tecnología y la educación le permitirá seguir ocupando una posición aventajada con relación a otros territorios de la nación en los próximos años.